



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

Los que echaron raíz en ‘Tierra Nueva’
y los que siguieron ‘El Camino del Futuro’

Reportaje,

Elaborado en el
*Curso-taller para la Titulación en
Trabajo Periodístico Escrito*

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

Liliana Simón Oliver

ASESORA: Lic. Yazmín Pérez Guzmán



FES Aragón

Nezahualcóyotl, Edo. de México, septiembre de 2012.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias Dios por abrirme los caminos de las selvas que he pisado, por nunca dejarme sola.

Mi amor por siempre a:

Martita y Marce, papitos, gracias por creer en mí, por dejarme ser y hacer.

Omar, hermano, gracias, tu presencia y arrojo me dan valor.

Valentina, tu sonrisa es mi dicha.

Manas, amigos, gracias por ser cómplices, confidentes y sonsacadores.

Mi admiración y agradecimiento profundo a:

Yazmín Pérez Guzmán, maestra, gracias por ser brújula y ayudarme a encontrarme en este reportaje.

Javier, gracias por llevarme a tu casa, a tu selva, a tu realidad. Gracias por permitirme querer a tus hijos, y gracias por permitirles corresponderme.

Compas zapatistas, ustedes, mujeres y hombres de todas las edades, tienen un nombre y un rostro que quedarán en mi corazón y en mi memoria. Gracias por su lucha, que nos dignifica a todos.

BTV, gracias por la confianza y los lazos tendidos.

Armando Embriz Mateos, gracias por ser enlace y guía. Gracias, compañero.

Mi especial agradecimiento al equipo de trabajo de la CDNCH, porque me ayudaron a descubrir los matices de Chiapas.

A todas y todos gracias.

Lila

Índice

PRESENTACIÓN	2
SI LOS NIÑOS DE OCOSINGO VOTARAN.....	8
'TOMAMOS OCOSINGO, PERDONEN LAS MOLESTIAS'	18
EL POLLO MÁS GRANDE.....	45
SEGUIR POR 'EL CAMINO DEL FUTURO'	78
TOSTADA Y CAFÉ	78
'SI NO HABLAS TSELTAL ¿CÓMO NOS VAS A ENTENDER?'	91
'AQUÍ NO PUDO NACER MI HIJO'	95
CONSIDERACIONES FINALES	101
¿QUIÉN SE EQUIVOCA?	101
FUENTES DE CONSULTA.....	108
BIBLIOGRÁFICAS	108
CIBERGRÁFICAS	110
ENTREVISTAS	114
CONFERENCIAS	114
TESTIMONIOS Y CONVERSACIONES.....	114

PRESENTACIÓN

Los que echaron raíz en ‘Tierra Nueva’ y los que siguieron ‘El Camino del Futuro’, demuestra la ineficacia de los programas sociales que el gobierno federal a través de las Secretarías de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Educación Pública (SEP), Desarrollo Social (SEDESOL) y de la Reforma Agraria (SRA); así como de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), dirigió durante marzo de 2011 a marzo de 2012, a las comunidades Ach’Lumal y La Garrucha, asentadas en la periferia de la Junta de Buen Gobierno (JBG) del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), denominada *El Camino del Futuro*, ubicada en el municipio de Ocosingo, Chiapas.

Se eligió el periodo marzo de 2011 a marzo de 2012, considerando que durante éste las dependencias federales aceleraron la entrega de apoyos sociales, previo al inicio formal de las campañas electorales y consecuentemente del blindaje electoral¹ que pretendía proteger tanto a programas como a grupos sociales vulnerables en contextos en los que indebidamente se intercambian como favores políticos. En este sentido, cabe hacer referencia al artículo 347 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Federales:

{...} serán infracciones de las autoridades {...} o cualquier otro ente público por: La utilización de programas sociales y sus recursos del ámbito federal {...} con la finalidad de inducir o coaccionar a los ciudadanos para votar a favor de o en contra de cualquier partido político o candidato.²

¹ <http://www.blindajeelectoral.gob.mx/acciones/troncocomun.pdf>, consultada el 09 de marzo de 2012.

² http://www.ife.org.mx/documentos/Reforma_Electoral/rse/tipos_cont.htm, consultada el 09 de marzo de 2012.

De las 20 dependencias que conforman la estructura del gobierno federal,³ para el reportaje que nos ocupa se consideraron seis cuyos principales programas implementan estrategias de atención y desarrollo social, y que además, tienen presencia en la zona indígena de influencia zapatista de Ocosingo. Se eligió este municipio de los cinco donde el EZLN instaló en 2005 las JBG y los Caracoles, por ser el de mayor relevancia para la organización y al que se tuvo oportunidad de visitar durante el desarrollo del reportaje.

Chiapas es de los estados que más recursos recibe de la federación a través de políticas públicas para la atención de comunidades indígenas. En los medios de comunicación es constante la difusión de que los programas sociales federales combaten la pobreza y la marginación en esa entidad, sin embargo, poco se sabe sobre su impacto real en la zona de influencia del EZLN. El interés de realizar el presente reportaje radica en el vacío de información sobre cómo los programas son captados por las comunidades indígenas asentadas en Ocosingo.

Huberto Cuenca, según lo citado por Julio del Río Reynaga,⁴ comenta: “el reportaje es un instrumento social al servicio del pueblo. No es una noticia, es una situación. Es una radiografía social, es descubrimiento de una realidad”. Entonces, este reportaje pretende describir la realidad impuesta a los indígenas ignorados porque o no cumplen con las reglas de operación de los programas sociales o porque los zapatistas reniegan de ellos debido a que no son parte de su organización.

Considerando que política pública es lo que el gobierno decide “hacer o no hacer”, para “reconciliar demandas conflictivas o establecer incentivos de acción colectiva”, cabe preguntarse si lo hecho por el actual Gobierno Federal, donde el

³ <http://www.presidencia.gob.mx/gobierno/estructura-del-gobierno-federal/>, consultado el 09 de marzo de 2012.

⁴ Julio Del Río Reynaga, *El Reportaje. Periodismo Interpretativo*, p. 17. Consultado el 27 de marzo de 2012.

EZLN desarrolla un plan de autonomía y resistencia, funciona para el combate eficaz de la marginación y pobreza.

Además, tomando en cuenta que “la creación de una política pública, y su consecuente implementación, es siempre para corregir una falla en la administración pública y tomar la decisión gubernamental para satisfacer una demanda social”⁵ debe cuestionarse si se ha logrado resarcir el tejido social entre la población indígena, ya que justamente el abandono social propició el levantamiento armado de 1994.

Este reportaje cuenta las historias que surgen de la aparente calma auspiciada por las acciones de bajo perfil que realizan el gobierno federal y el EZLN, cada uno por su parte, dentro de las comunidades y que, finalmente, son quienes viven día a día una situación real de pobreza y bajo o nulo desarrollo. Esas historias nos informan sobre qué tipo de asistencia social recibe la denominada zona zapatista y si acaso son funcionales las actuales políticas sociales ahí implementadas.

Para este reportaje se siguieron los métodos y técnicas de investigación expuestos en *El Reportaje. Periodismo Interpretativo*.⁶

Es indispensable un procedimiento para captar de la realidad cualquier conocimiento, pero si se quiere captarlo con exactitud, éste será ordenado. En este sentido cabe comentar que el método como las técnicas de la investigación social son aplicables al reportaje, aunque hay diferencias de fondo y forma: el reportero no utiliza el método y la técnica para formular hipótesis y leyes, sino para organizar su trabajo y recolectar los datos con imparcialidad. Además, aunque ambos tienen como temática la vida social, el reportero estudia de preferencia situaciones muy concretas y actuales, en cambio el investigador, opta por situaciones generales y abstractas.

⁵ Irvin Edgar Cervantes Soberanes, *Políticas públicas en México*, en <http://www.tuobra.unam.mx/mostrarObra.html?id=883>, consultado el 27 de marzo de 2012

⁶ Julio del Río Reynaga, *op.cit.*, pp. 44-112.

Se consideraron las fases del 'método' del reportaje:

Proyecto del reportaje. Se esbozó un plan de trabajo previo a la investigación. Se contó con la noción de por lo menos saber qué se iba a investigar. Se seleccionó y definió el objeto de estudio, considerando: tema, esquema, provisiones –lugar, costo, tiempo-, y selección de técnicas.

Recolección de datos. Esta segunda etapa tuvo lugar cuando la reportera leyó sobre el asunto y luego investigó en el terreno de los hechos. Se procuró leer las fuentes documentales sobre el tema de la investigación y ya en el campo, con ayuda de numerosos instrumentos, recabó la información.

Clasificación y ordenamiento de datos. Se aglutinaron (o se separaron) los datos de acuerdo con características comunes, así como entre lo más relevante y lo menos trascendente.

Aquí se dio cabida, como en la investigación social, a una validez reflexiva. Se clasificaron y ordenaron los datos, hecho que permitieron distinguir lo sustancial de lo insustancial, lo general de lo particular o lo verdadero de lo falso.

Consideraciones finales. Al finalizar el reportaje, se realizó un resumen y una síntesis de lo tratado, para evaluar el trabajo de investigación.

Redacción definitiva. *Los que echaron raíz en 'Tierra Nueva' y los que siguieron 'El Camino del Futuro'*, va relatando el suceso, las aventuras que se corrieron para investigarlo. Se procuró mantener un estilo y lenguaje a la altura de lector heterogéneo.

Es indispensable tener un método, pero también fueron muy importantes los instrumentos que permitieron recoger la información. El reportaje, como actitud fundamentalmente indagadora, precisa de técnicas para conseguir las informaciones:

Observación: se convivió en situaciones que fueron apuntadas en la memoria, junto con todo lo percibido a través de los sentidos.

Investigación documental: Se seleccionó una serie de literatura para redondear, profundizar y fortalecer el reportaje.

La entrevista: fue la principal herramienta, se realizaron preguntas a las personas relacionadas con el tema. En muchas ocasiones fueron conversaciones personales y en franco diálogo.

Conviene destacar que, en la segunda fase del reportaje, es decir, en la recopilación de datos se emplearán las siguientes fuentes:

Fuentes de información:

Fuentes Oficiales: Secretarías de Gobernación, Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, Educación Pública, Desarrollo Social, y de la Reforma Agraria.

Fuentes semioficiales: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas e Instituto Mexicano del Seguro Social, Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas.

Fuentes privadas: Colegio de México, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo México (PENUUD), Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, Organización Civil Niños de la Selva, Servicios de Asesoría para la Paz (SERAPAZ).

Los datos contenidos en documentos o libros que aparecieron bajo la forma de genealogías, cronologías, biografías, escritos judiciales, tratados, discursos, leyes, cartas, estudios sobre instituciones sociales, informes de negocios, etcétera. Fue necesario realizar una clasificación de las obras donde se pueda extraer datos documentales. Los documentos primero se criticaron, en el aspecto que se refiere a sus características externas y objetivas. Además, después se criticó y analizó lo que en los documentos atañe a sus características internas y subjetivas: crítica analítica. Una vez ubicado un libro útil para la investigación, se elaboraron fichas bibliográficas o de trabajo, para recuperar las anotaciones.

Julio del Río Reynaga comenta con respecto al ordenamiento de la información que existen tres formas de llevarla a cabo:

Cronológicamente (pirámide normal).

Contando el suceso relevante y luego datos sobre el mismo (pirámide invertida).

Relatando lo más importante y luego el suceso en forma cronológica (pirámide combinada)

Los que echaron raíz en 'Tierra Nueva' y los que siguieron 'El Camino del Futuro' se realizó bajo el esquema de la pirámide combinada o mixta. Es decir, inicia por algún detalle, continúa con la crónica de los acontecimientos investigados; su narración va y viene. Da saltos en el tiempo, en los datos y detalles.

Contar las historias que hacen este reportaje no sería posible sin la confianza brindada por la familia de Javier, habitante de Ach' Lumal, comunidad que ha transitado ente la autonomía y la constitucionalidad. Javier, junto con su hermano Jorge cedieron la intimidad de su hogar y de sus familias para que esta historia se contara, pero aun más concedieron parte de su pasado para ayudar a comprender al lector por qué están donde eligen estar. Por otro lado, la confianza brindada por los y las zapatistas para hablar de cómo se forma un miliciano o una colectividad es parte de su necesidad de ser escuchados y compartir las vicisitudes por las que atraviesan y la esperanza que tienen de que están haciendo lo correcto.

Mucho se ha dicho, escrito e imaginado sobre el zapatismo y provoca aristas que van desde la reprobación hasta la férrea defensa de su resistencia. Los personajes que se han acercado al EZLN para criticarlo o para convertirse en sus defensores utilizan el análisis concienzudo como el antropólogo Roger Bartra y los sociólogos Andrés Aubry y Bruno Baronnet, o recurren a la crónica colorida como la reportera Gloria Muñoz, pasando por informe oficial de ex Comisionados para la Paz. *Los que echaron raíz en 'Tierra Nueva' y los que siguieron 'El Camino del Futuro'*, retoma esas aristas para contar cómo se vive en Ocosingo.

Si los niños de Ocosingo votaran...

La plaza está empapada y el gentío que la ocupa también. Es el cierre de campaña de uno de los candidatos a la alcaldía del municipio más grande del estado sureño.

Los indígenas, en su moría tseltales, llegan de todas partes gracias al vaivén de camionetas de redilas rentadas por el partido político. Los vendedores ofrecen elotes y esquites para saciar el antojo que provoca el ocio. El ambiente es festivo, y cómo no lo va a ser si el candidato derrochó en música, presentadores, obsequios y lo más significativo: el traslado de familias completas desde recónditos ejidos y rancherías.

El acarreo representa una oferta difícil de no aprovechar. Gracias a esta vieja y constante práctica para llenar eventos muchos indígenas pueden desplazarse a la cabecera municipal. Así se mide el poder de convocatoria de los aspirantes a un puesto político.

Los habitantes de las comunidades más alejadas entonces aprovechan el traslado gratis para realizar el abasto de enseres, visitas o sólo pasear por el centro de Ocosingo. De otra forma tendrían que pagar 20 o 30 pesos por persona en el pasaje y eso mermaría considerablemente su economía. A veces, simplemente no se cuenta con esa cantidad.

En un templete, a la derecha del principal, niñas ataviadas con faldas amplias de popelina color rosa mexicano y blusas blancas, sonríen y cantan; posan ante cualquier cámara que pasa por ahí. No son indígenas. Las que sí lo son se cubren del chipichipi bajo las marquesinas, algunas observan tímidas; otras desafiantes; otras hacen el papel de madres sustitutas, y llevan críos, a sus hermanitos, enredados en pedazos de tela sobre sus esbeltas figuras. Ante las cámaras, a diferencia de las chicas del templete, se voltean, se esconden, no sonríen.

Si los niños votaran, si los convencieran las playeras, las pulseras de listón, los paraguas repartidos, las tortas, los refrescos y el sinfín de promesas, tal vez el triunfo del candidato del Partido Revolucionario Institucional- Partido Verde Ecologista de México (PRI-PVEM), que semanas antes de la publicación de este reportaje se habrá confirmado, lo podría haber originado el chamaquerío que juega con globos de color verde y blanco, alusivos a la alianza partidista, mientras las espaldas de sus madres no alcanzan a cubrirse con las toallas que usan en lugar de rebozo.



Promesas. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

El discurso del candidato se pierde entre la muchedumbre pero se entiende la despedida. Terminó el evento e inicia la dispersión de los congregados. Cruzar la plaza es toparse muchos rostros que están en sus propios asuntos.

Javier⁷ es uno de los tantos rostros indígenas que aprovecharon el evento para pasear. “No hay mucho qué hacer acá” dice con cierto entusiasmo o tal vez sea resignación. Por eso se alegró tanto cuando entre los “acarreados” encontró a conocidos y ex camaradas de lucha: “también fueron *compas*”. Ser compa significa ser zapatista. Ellos lo fueron.



Cierre de campaña. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

A diferencia de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo no tiene multitudes turísticas. En sus calles los visitantes son sus propios fundadores y habitantes. Así como las historias se cruzan caminando por la plaza, este municipio tiene la propia y mientras uno camina los relatos se van contando.

⁷ Sr. Javier, habitante de la comunidad Ach'Lumal, Ocosingo Chiapas. Testimonio levantado en junio de 2012, en la Ocosingo, Chiapas.

Chiapas se divide en dos grandes regiones: la parte sudoeste que abarca las regiones centro, fraylesca, istmo costa, sierra, Soconusco y la región noreste que cubre Los Altos, zona norte, selva lacandona y fronteriza. Constituido por 118 municipios, el Estado ocupa el primer lugar del país en marginación por localidad. 109 municipios padecen de una marginación alta o muy alta y son predominantemente indígenas.⁸

Chiapas, junto con Oaxaca, es una de las entidades con mayor población rural, pues el 49 por ciento reside en localidades de dos mil 500 o más habitantes. Al mismo tiempo que se intensifica el proceso de urbanización, se observa una mayor dispersión en un gran número de localidades menores de dos mil 500 habitantes.⁹

La población indígena del Estado se concentra en Los Altos, el norte y la selva, y los grupos predominantes son tseltal, tzotzil, chol, zoque y tojolabal. En menor número de habitantes está la presencia de grupos mame, chuj, kanjobal, jacalteco, lacandón, kakchikel, mochó (motozintleco), quiché e ixil.

En 1999, Chiapas creó siete municipios: Aldama, constituido por localidades de Chenalhó; Benemérito de las Américas y Marqués de Comillas, por Ocosingo; Maravilla Tenejapa, por Las Margaritas; Montecristo de Guerrero, por Ángel Albino Corzo; San Andrés Duraznal, por Simojovel; y el municipio de Santiago el Pinar, creado por localidades de Larránizar.¹⁰ Pero la remunicipalización no ha concluido. El gobierno estatal pretendía crear ocho municipios más a partir de localidades ya existentes. Tan sólo Ocosingo por su extensión aportaría localidades para crear tres nuevos municipios: Abasolo, Lacandonia y Valle de Santo Domingo.

⁸ http://www.sipaz.org/data/chis_es_01.htm, consultada el 11 de mayo de 2012.

⁹ http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/chis/07_principales_resultados_cpv2010.pdf, consultada el 17 de mayo de 2012.

¹⁰ http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/perfiles/perfil_chiapas-1.pdf INEGI. Perfil sociodemográfico Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000, consultada el 27 de agosto de 2012.

PRIMERA REMUNICIPALIZACIÓN 1999



● Nuevo municipio
○ MUNICIPIO DE ORIGEN

En diciembre de 2011, los municipios creados fueron Mezcalapa, El Parral, Emiliano Zapata y Belisario Domínguez, todos pertenecientes a la región de los Chimalapas, en la zona en disputa con comuneros de Oaxaca.¹¹ El proceso de remunicipalización realizado luego del surgimiento zapatista, según el entonces gobernador Roberto Albores Guillén, era una respuesta a las demandas hechas por grupos indígenas y por el mismo Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN):

Constituye una acción fundamental y trascendente, de eficacia indiscutible, para contribuir a la distensión y a la paz. Así como una medida eficaz para poder llevar desarrollo y progreso a las comunidades, especialmente las de la población mayoritariamente indígena, donde la histórica marginación y atraso originados por una inadecuada atención a sus legítimos reclamos y, esencialmente, por la falta de acceso a los servicios públicos, ante las distancias que las separan de las cabeceras municipales y la incomunicación en que las ha colocado lo accidentado de los territorios que habitan.¹²

Sin embargo, este reacomodo, acusaron organizaciones pro zapatistas, respondía a una estrategia gubernamental para restar importancia a los municipios autónomos creados por el EZLN y limitar la simpatía por el movimiento zapatista, además de conseguir el dominio sobre la zona de conflicto, tratando con ello de prever un nuevo levantamiento, similar al del 1 de enero de 1994.¹³

Si bien el proceso de remunicipalización fue una convocatoria para todas las comunidades del Estado, éste únicamente se efectuó en donde se ubican los municipios autónomos zapatistas.

¹¹ <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/23/estados/033n2est>, consultada el 27 de agosto de 2012.

¹² Carpeta Ejecutiva. Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo y Comisión Estatales de Remunicipalización del Estado de Chiapas, Chiapas, 2007, p.34.

¹³ Gustavo Castro Soro, *Para entender al EZLN*, (Ensayo publicado en <http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=381>, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en octubre de 2003) consultado el 28 de agosto de 2012.

El reacomoda intenta reducir el regionalismo existente, alimentado por diferencias ideológicas, religiosas y étnicas. Este regionalismo se ve reflejado en las demandas añejas hechas por diferentes comunidades de Chiapas, en constituirse en nuevos municipios, argumentando el olvido de sus autoridades municipales.



Pero la vida institucional de Chiapas es una. El estado vive además otra, ya no tan clandestina, sino una vida paralela a los gobiernos constituidos: la autónoma. En diciembre de 1994 ante un impasse del diálogo de paz, el EZLN creó 38 municipios autónomos superpuestos a los municipios constitucionales.

La legitimidad de los municipios autónomos se fundamenta en el tratado 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que entró en vigor en México en 1991 y en los Acuerdos de San Andrés.¹⁴

La OIT, dependiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), reconoce los derechos colectivos de los pueblos indígenas, que por supuesto incluyen el concepto de territorios:

¹⁴Cabe aclarar, que se refieren a los Acuerdos de San Andrés firmados durante las negociaciones del EZLN y el gobierno federal en 1996, y que, posteriormente en abril de 2001 fueron desconocidos por los zapatistas a través de un comunicado al considerar que ya aprobados como Ley de Derechos y Cultura Indígenas, por el Congreso de la Unión, no retomaba el espíritu real de los Acuerdos de San Andrés.

Deberá reconocerse a los pueblos (indígenas) el derecho de propiedad y de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan... Deberán tomarse medidas para salvaguardar el derecho de los pueblos interesados a utilizar tierras que no estén exclusivamente ocupadas por ellos.¹⁵

Pero ¿quiénes hacen a Chiapas, sin los títulos “institucional y autónomo”?

La distribución de la población a nivel municipal muestra que la capital del Estado, Tuxtla Gutiérrez, concentra a más de medio millón de habitantes, seguido por los municipios de Tapachula y Ocosingo, con 320 mil y 198 mil habitantes, respectivamente.

Si bien no entra en la lista de los municipios más grandes a nivel nacional ni por su extensión territorial ni por su densidad poblacional, parámetros que ostenta la delegación Iztapalapa, del Distrito Federal, por ser la más poblada, y Ensenada, Baja California, como el municipio territorialmente más grande, Ocosingo tiene una gran extensión que resalta con sólo echar una mirada al mapa de Chiapas.

Antes de la llegada de los conquistadores españoles, fue un pueblo tseltal importante ya que en él concentraron las actividades de los primeros misioneros que llegaron a la región.¹⁶

¹⁵ Artículo 14, Convenio 169, OIT. *Los Derechos de los pueblos indígenas y tribales en la práctica. Una guía sobre el convenio Núm. 169 de la OIT. Programa para promover el convenio Núm 169 de la OIT. (Pro 169)*, 2009, p. 184, consultado el 28 de agosto de 2012.

¹⁶ <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07059a.htm>, consultada el 10 junio de 2012.

A mediados del siglo XVI, numerosos pueblos selváticos fueron trasladados a Ocosingo por Fray Pedro de Lorenzo. Durante la segunda mitad del siglo XVI, la actual cabecera municipal tuvo un desarrollo más o menos rápido. En 1829 se le concedió el rango de Villa, en diciembre de 1878, fue elevado a cabecera del Departamento de Chilón y en julio de 1979 se le concedió la categoría de ciudad.



Fuente: Wikipedia.

Ocosingo, “lugar de ocote” según la lengua tseltal se localiza en las Montañas del Oriente de Chiapas, por lo que la mayor parte de su territorio es montañoso. En su escudo, incluso, se representan su sierra, la iglesia de San Jacinto, situada en la cabecera municipal, así como las diversas zonas arqueológicas, como la de Toniná, que se disputa entre indígenas zapatistas y los que no lo son.

De hecho, dentro de su territorio existen alrededor de 70 zonas arqueológicas, algunas poco exploradas, pero otras destacan por su imponente belleza, como Yaxchilan y Bonampak.

Aunque Ocosingo perdió su posición dentro del ranquin de municipios productores de ganado, la fama que alguna vez le dieron sus ganaderos y productores, también quedó plasmada en el escudo, al igual que su producción de maíz y café. También se cultiva, además, caña de azúcar, plátano, tomate, cítricos, hortalizas y café, aunque casi todos estos productos son para autoconsumo de sus pobladores.

Y es que según cuenta Marco Silva Argüello,¹⁷ originario de Ocosingo, ahora vecino de San Cristóbal de las Casas, antes de la toma zapatistas, el municipio era productor de buenas carnes y leche: “Diario salían pipas de leche pura de vaca para la planta de *Nestlé*. Las pagaban bien. Pero la cosa cambió”.

Los rebeldes, cuenta Marco, tomaron las fincas, los potreros, “los indígenas mataron muchas vacas para comer, porque antes no comían carne. Comieron hasta que se asquearon, mucha carne se les echó a perder. ¡Era un mosquerío! No supieron qué hacer con tanta carne. Tampoco supieron cómo seguir trabajando los ranchos. El ganado se murió de hambre. Las tierras que según recuperaron para trabajar se volvieron ociosas. Las volvieron ociosas”.

A dieciocho años del levantamiento armado, Ocosingo no se ha logrado reposicionar. Los pocos rancheros que quedan “tienen miedo de invertir”.

¹⁷ Conversación con el MVZ. Marco Argüello, Ex habitante de Ocosingo, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 14 de junio de 2012.

‘Tomamos Ocosingo, perdonen las molestias’

Según un censo realizado por el Ayuntamiento, después del 2006, con alrededor de 52 mil habitantes en la cabecera municipal y 170 mil en el resto del municipio, Ocosingo es una de las 10 ciudades más pobladas del Estado.¹⁸ Además, es considerado un lugar estratégico, debido a que cuenta con carreteras y caminos de terracería que conforma parte del Corredor Turístico: San Cristóbal-Comitán-Palenque-Ocosingo.

Javier¹⁹ cuenta que esas mismas carreteras por las que son reconocidos, son las que llevaron al Ejército Mexicano al centro, durante la revuelta zapatista.



Periférico. Ocosingo, Chis. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

¹⁸ <http://todochiapas.mx/2010/03/ocosingo-la-ciudad-de-los-quesos/>, consultada el 20 de julio de 2012.

¹⁹ Sr. Javier, habitante de la comunidad Ach'Lumal, Ocosingo Chiapas. Testimonio levantado en junio de 2012, en la Ocosingo, Chiapas.

San Cristóbal de las Casas podría considerarse como uno de los municipios que más presume el gobierno del Estado al turismo internacional. Ahí mismo, donde hasta antes del movimiento armado los indígenas no tenían derecho a usar las aceras donde caminaban los mestizos, el Subcomandante Marcos dio a conocer que los zapatistas eran otro tipo de guerrilleros.

Mientras los dichos sobre el despliegue del EZLN en otras ciudades ya le daban la vuelta a *San Cris*, hipocorístico usado cariñosamente para el municipio, Marcos, vestido con un *chug* negro, el típico jorongo gruesísimo de lana, tan socorrido contra el frío y la lluvia, un pasamontañas, prenda que sería símbolo de su lucha y pantalón negro, enfrentó a los turistas que le preguntaron:

-¿Nos vas a dejar ir?

-¿Por qué se quieren ir? Disfruten la ciudad.

Algunos le preguntaron a gritos si podían ir en automóvil a Cancún. Todos querían hablar al mismo tiempo. Marcos perdió la paciencia y conservó el humor:

-El camino a Palenque está cerrado. Tomamos Ocosingo. Perdonen las molestias, pero ésta es una revolución.

Este episodio recorrió el mundo, incluso hay varias versiones sobre quién levantó el testimonio.²⁰

Pero “no todas las tomas fueron tan jocosas”, diría Carlos Tello en su libro *La Rebelión de las Cañadas*.²¹

El EZLN entró por las calles de San Cristóbal de las Casas. En horas de la madrugada, al inicio del año nuevo, también irrumpió en Ocosingo, Chanal, Altamirano y Las Margaritas. Había mujeres y niños entre sus combatientes.

²⁰ Hay versiones que dicen que fue el escritor y arqueólogo social Gaspar Morquecho. Pero también se difundió en varios portales electrónicos que dicho testimonio fue rescatado por Roger Gutiérrez Díaz, el periodista que estando en sus vacaciones de fin de año, en San Cristóbal de las Casas, logró entrevistar por primera vez para los medios al subcomandante Marcos.

²¹ Carlos Tello Díaz, *La Rebelión de las Cañadas*, p. 16.

Los rebeldes que cercaron el cuartel de Rancho Nuevo, eran parte del 7° Regimiento zapatista. Estaban a las órdenes de la mayor Yolanda, una tzotzil de Lázaro Cárdenas, municipio de Sabanilla, “por esos días la llamaban también Ana María. Era la mujer del Subcomandante Marcos.”²² Al segundo día abandonaron San Cristóbal.

Ocosingo tiene también voz en náhuatl que significa: “lugar del señor negro”, el mismo color de los pasamontañas de los zapatistas que tomaron la plaza, el mercado y sus principales calles.

Antes del levantamiento muy pocos sabían que había en el país un municipio llamado Ocosingo. Incluso otros desconocían la existencia de indígenas en Chiapas y sus paupérrimas condiciones de vida.

Javier ha dejado atrás, como muchos otros mirones, los restos del evento político. Camina entre las calles que suben y bajan dando corriente al agua de la lluvia. Entra al mercado, el mismo en el que fueron amontonados los muertos del levantamiento armado, sin importar edad, sexo o si eran o no zapatistas. Aquél en el que se encontraron indígenas que jugaban a guerrilleros con rifles de palo, pero que *deveras* fueron sorprendidos por la muerte.

Como ratón que domina el laberinto, Javier va y viene entre pasillos lodosos, hasta que se topa con una tienda enorme. En ella venden semillas lo mismo que productos de limpieza, enseres domésticos y abarrotes.

Acá compro el nailon -aclara bajando la mochila vacía que llevaba al hombro - porque seguro nos va a llover todo el camino. Y dándose su tiempo para elegir el color, pide al tendero metro y medio del nuevo impermeable.

No hizo falta esperar muchos años para el recuento de los daños, la misma semana del levantamiento zapatista se sabía que la más cruenta de todas las batallas del 1 de enero fue, sin duda, la que tuvo lugar en Ocosingo. Y justamente fue la más anunciada.

²² *Ibidem.*

Mientras se festejaba la llegada del año nuevo en los barrios que conforman el centro de Ocosingo, catorce en total, se sentía una calma rara, al gobierno municipal en turno le habían llegado los rumores de que los indios se estaban organizando, pero tenían la idea de que reforzando el número normal de la policía en guardia, sería suficiente para apaciguar cualquier posible incidente.



Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

Entre quinientos y setecientos combatientes habían sido movilizados en el curso de la noche por el EZLN, documentó Carlos Tello²³. La mayoría, dice el escritor, llegaron desde el poblado San Miguel, transportados en camiones de redilas que habían sido secuestrados días antes.

Tello dibuja el enfrentamiento desde las cinco de la mañana, hora en la que iniciaron los balazos en las calles aledañas al Palacio Municipal, albergado en un edificio de principios de siglo, con arcos y balcones.

²³ *Ibidem.*

En la toma murieron cuatro guardias de Seguridad Pública, además de José Luis Morales, comandante de la Policía Judicial en Ocosingo. El resto de los agentes entregó sus armas al salir el sol.

Pero en el mercado, apenas estaría por ocurrir la batalla más dolorosa. Un grupo de zapatistas tomó las instalaciones de radio XEOCH, situadas en la Segunda Avenida Sur. Los zapatistas hicieron sonar una grabación de sus consignas alternada con música, de vez en vez informaban sobre la salud de los policías heridos.

Las demandas zapatistas, anunciadas en tseltal, eran las mismas que divulgaba, esa mañana la *Declaración de la Selva Lacandona*. Pero la estación no sería el único lugar irrumpido, alrededor de las seis de la mañana llegaron a la casa de la familia Solórzano, localizada en el número 12 del Periférico Sur.

“Eran finqueros, no simples rancheros” diría Tello Díaz, quien describe la casa de Enrique Solórzano, como una construcción blanca, llena de ventanas, rodeada por el jardín con una parabólica en el techo. Junto con los Domínguez, los Albores, los Castellanos, formaban la *crème de la crème* de la sociedad de Ocosingo.

A las mujeres las dejaron en libertad y a los hombres los secuestraron en una casa de seguridad a unas calles de la suya, luego los llevaron al mercado. Su casa fue incendiada junto con las dos camionetas y los cinco coches que guardaban en el garaje.

Ya con el primer calorcito mañanero del año, los guerrilleros arrasaron con el Palacio Municipal, dieron fuego a la Comandancia de la Policía Judicial, saquearon la Agencia del Ministerio Público. Destruyeron los archivos del Juzgado Mixto de Primera Instancia. Pillaron las oficinas de la Asociación Ganadera. Los zapatistas no nada más atacaron propiedades del Estado. En *La Rebelión de las Cañadas* se da cuenta de los negocios destruidos por los rebeldes: “Vacieron también las repisas de zapatos de *Calza Moda*, los estantes de ropa de *La Suriana*, el depósito de *Coca Cola*.”

Los rebeldes, sin embargo, no tocaron la palettería *La Michoacana*, ni la tienda de *Los Portales*, ni el restaurante *La Montura*, ni la mercería *El Trébol*, ni el bazar de *San Fernando*, ni los cuartos del *Hotel Central*.

Los guerrilleros no molestaron a la población en su conjunto. Llevaban ellos mismos su comida. Todos, casi todos, eran indígenas. Estaban vestidos igual: camisa marrón, pantalón verde, botas de hule. Tiempo después se difundirían dichos, de que esto fue posible gracias a los uniformes de los trabajadores de la extinta empresa de transporte colectivo *Ruta 100*. Algunos alzados “traían mochilas de lona, armas de fuego, otros llevaban costales de yute, rifles de madera pintados con bola para zapatos”.

Luego del alzamiento zapatista, se regaría otro rumor: algunos sacerdotes católicos de la teología de la liberación y sus diáconos, facilitaron el sistema de radiocomunicación de la diócesis de San Cristóbal.

Javier, sabe bien cuánto tuvo que ver una parte de la iglesia en el levantamiento zapatista. A sus 38 años de edad, recuerda a las monjas que le regalaron las primeras matas de tamarindo, naranja, limón y plátano para llevarlas a su nueva casa:

-Nos dijeron, llévense estas *matitas*- y con las manos curtidas que deja el trabajo de campo, mide unas plantas imaginarias- para que tengan algo dulce qué comer los niños.

La presencia de la religión católica ha sido ampliamente documentada, sobre todo a partir del año 1964, fecha en la que la diócesis de Chiapas se subdividió en tres, dando origen entre ellas a la conocida diócesis de San Cristóbal, bajo la dirección del obispo Samuel Ruíz, quien impulsó una práctica religiosa vinculada a la búsqueda de la equidad social, las transformaciones estructurales de los mecanismos de opresión y la conformación de la llamada iglesia autóctona.²⁴

²⁴Alejandro Cerda García, *Imaginando zapatismo. Multiculturalidad y autonomía indígena en Chiapas desde un municipio autónomo*, p.61.

Muchos de los dirigentes indígenas que pasarían a formar parte, no sólo del EZLN, sino de la mayoría de las organizaciones que mantienen una presencia significativa en Chiapas, fueron influidos y formados por las distintas iniciativas de la diócesis de San Cristóbal inspirada en la corriente latinoamericana de la teología de la liberación. En estas instancias religiosas, muchos de los campesinos indígenas recibieron formación básica; adquirieron el dominio del castellano; aprendieron a leer y a escribir al igual que a reflexionar sobre sus problemas personales y colectivos. Este tipo de participación propició el establecimiento de redes entre distintas regiones y etnias del Estado al tiempo que coadyuvó a procesos de organización política en torno a reivindicaciones agrarias y económicas.

Y Javier confirma este proceso, las monjas le aconsejaron a él y a su familia que nada tenían que perder si se enrolaban en la “organización”, que tenían derecho a buscar su propia tierra, y así lo hicieron. Así llegaron a Ocosingo.

Sin embargo, a partir de que el movimiento zapatista tomó mayor arraigo, también se intensificaron sus desencuentros con la diócesis de San Cristóbal. Si bien el obispo Samuel Ruiz desempeñó por varios años un papel clave en los diálogos entre éstos y el gobierno mexicano, los acusó de hacer “uso utilitario” de los procesos formativos que venía desarrollando desde hacía varias décadas con el fin de fortalecer su base social.

En contraparte, el EZLN se vio contrariado por el lineamiento formulado por la diócesis, especialmente a partir de la sustitución de Samuel Ruíz. En el sentido de que quienes ocuparan algún puesto como dirigentes del movimiento zapatista debían renunciar o no podrían detentar algún cargo como parte de la Iglesia católica.²⁵

De todas las cabeceras tomadas por el EZLN, Ocosingo fue la única que sufrió por varios días el embate del Ejército Mexicano.

²⁵ *Ibidem*, p.91.

Ese dos de enero, luego de una noche de lluvia constante, el cielo aún con nubarrones, cubría a los zapatistas en la explanada central del municipio. Hacia las nueve de la mañana la comenzaron a desalojar. Entonces las autoridades de la ciudad pudieron recoger el cuerpo del comandante de la Policía Judicial, que descubrieron carbonizado bajo los escombros del Palacio Municipal. Con él también estaban los cuerpos de los otros policías. Al mediodía, mientras los cadáveres eran sepultados, los mandos de los rebeldes concentraron a sus hombres en el sur de la ciudad. Con ellos iban, como rehenes, los familiares de Enrique Solórzano, custodiados por el capitán Benito.

Alrededor de 200 guerrilleros estaban instalados en el tianguis de la ciudad, frente a la pista de avionetas que lindaba con la bodega de la ARIC (Asociación Rural de Interés Colectivo de Responsabilidad Limitada Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción Rural). No sería la primera vez que coincidían los zapatistas con la ARIC, dicha organización se inició en 1976, como la Unión de Ejidos Quipic Ta Lecubtezel, para gestionar y satisfacer sus necesidades de tierra, salud, educación y participación de las mujeres. Estas demandas son las mismas que el EZLN reclama en la Primera Declaración de la Selva Lacandona:

Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas.²⁶

²⁶ <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>, consultado el 18 de mayo de 2012.

Dicen que los zapatistas antes de salir dejaron sus consignas pintadas con aerosol sobre las paredes de Ocosingo:

Vivan los insurgentes. Regresaremos pronto

Tenían apostados a sus francotiradores en el camino de San Miguel, para cubrir la retirada del resto de las tropas hacia las Cañadas. La comunicación con el exterior estaba suspendida. No había líneas de teléfono. Al evacuar la ciudad, los rebeldes destruyeron el puente La Florida, en la carretera de San Cristóbal, pero no así el puente La Virgen, al inicio de la carretera de Palenque, dando oportunidad a los soldados de entrar. Lo debió haber previsto la comandancia general del EZLN. Algo les había salido mal.

En el curso de la mañana, el Décimo Séptimo Batallón del Ejército Mexicano, procedente de Tabasco, arribó sin contratiempos en las inmediaciones de Ocosingo. La mayor parte de la fuerza zapatista había iniciado su retirada, sin embargo, una parte había permanecido en la zona poblada de la ciudad. Con el paso de las horas arribaron también dos batallones más: el 73 y el 74, precedentes de Escárcega, Campeche y de Tenosique, Tabasco. Todos ellos estaban bajo las órdenes del general de brigada Juan López Ortiz.

Según versiones, los zapatistas al verse sitiados por el Ejército, se concentraron en el mercado de la ciudad mientras que otros permanecieron en las calles y algunos se posicionaron en las azoteas para fungir como francotiradores.

El enfrentamiento se prolongó toda la noche del dos y el día tres de enero, cuando el general Ortiz decidió tomar el mercado por asalto. A las nueve de la noche comenzó un nuevo contraataque zapatista con el fin de poder escapar del cerco. Los rebeldes concentraron todo su fuego en un mismo punto para conseguir romperlo y lograr que el grueso de las fuerzas zapatistas escapara, desplazándose a una colina que los llevaría a la selva.

Javier conoce bien Ocosingo, sus montes y sus cañadas. Era casi a penas un “mayor de edad” cuando combatió a los federales. “Nadie de mi comunidad murió porque nos regresamos al monte.” Pero muchos zapatistas quedaron atrapados resultando muertos, heridos o capturados. El 4 de enero, el general Ortiz persiguió a los insurgentes en su huida por la sierra.

El periodista Tomás Contreras García, recordaría más tarde:

Si en Las Margaritas, Oxchuc y otras comunidades de los Altos de Chiapas, los enfrentamientos habían dejado funestos resultados, lo ocurrido en Ocosingo, es difícil de narrar. Todos, y digo todos, los que tuvieron la oportunidad de estar en el mercado, presenciaron una de las más grandes masacres de México. Los niños, mujeres y ancianos que vendían su mercancía, así quedaron sobre sus puestos, abatidos por las balas, junto con sus clientes. Zapatistas en los pasillos y en los accesos, con armas de madera. Un cuadro desgarrador, porque había menores de 10, 11, 12 años de edad, masacrados, empuñando un rifle de madera.²⁷

El general Juan López Ortiz, hombre bajo, moreno, sesentón, era nativo de la región de Cacahuatpec, Oaxaca. Tenía fama de ser muy profesional, fue instructor del 1er. Curso de Operaciones en la Jungla, realizado en noviembre de 1975, en la vigesimoséptima Zona Militar en Acapulco, Guerrero, por lo tanto combatió a la guerrilla de Lucio Cabañas, comandado por el entonces coronel Enrique Cervantes Aguirre, quien fue titular de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), durante la presidencia de Ernesto Zedillo, y consecuentemente, entre 1995 y 1996, representante del Ejército en los diálogos de San Andrés Larrainzar entre el Gobierno y el EZLN.²⁸

²⁷ Tomás Contreras García, “Los zapatistas y la muerte de inocentes”, *El Sol de Córdoba*, 02 de enero de 2009, consultada el 21 de mayo de 2012. <http://www.coordinacionparaeldialogo.gob.mx/sintesis/2009/ene/2-ene-09.html>.

²⁸ Redacción, *Bajo sospecha el nieto de un héroe de la Revolución*, disponible en http://www.vanguardia.com.mx/bajo_sospecha_el_nieto_de_un_heroe_de_la_revolucion_-1291873.html, consultada el 21 de mayo de 2012.

En 2005 Enrique Cervantes Aguirre, fue investigado por la Procuraduría General de Justicia Militar por su participación en la guerra sucia que se desarrolló en los años 70, donde ocurrieron al menos 22 asesinatos de campesinos a consecuencia de los llamados *vuelos de la muerte*,²⁹ maniobra que consistía en lanzar al mar a los campesinos desde un avión militar.

La acusación sobre los excesos de los elementos castrenses traspasan los años de la guerra sucia: en mayo de 2012, la PGR detuvo por su supuesta relación con el Cártel de los hermanos Beltrán Leyva, al General Tomás Ángeles Dauahare³⁰ ex número dos de la SEDENA, ya que fue subsecretario y antes secretario particular de Enrique Cervantes Aguirre, cuando éste era titular de la misma dependencia. Ángeles Dauahare participó en la detención y procesamiento del general Jesús Gutiérrez Rebollo, zar antidrogas que en realidad trabajaba para Amado Carrillo Fuentes, el *señor de los cielos* y en el consejo de guerra contra el general Mario Arturo Acosta Chaparro, exonerado de los cargos que lo vinculaban con el narcotráfico y asesinado el 20 de abril, en calles de la delegación Miguel Hidalgo, del Distrito Federal.³¹ El general Juan López Ortiz fue uno de los principales comandantes en la operación que culminaría en la denominada *Batalla de Ocosingo*. La historia tejida por los mandos castrenses en Chiapas no dista de ser espeluznante como en los años de la guerra sucia o de los oscuros vínculos entre el narco y el Ejército: los relatos zapatistas explican que sus bases de apoyo fueron capturadas y luego ejecutadas, eso corroboran los cuerpos con las manos atadas hallados en el mercado.

²⁹ Jesús Aranda, *Indagan a dos ex titulares de la Sedena por genocidio*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/06/index.php?section=politica&article=014n1pol>, consultada el 27 de mayo de 2012.

³⁰ Redacción, *Bajo sospecha el nieto de un héroe de la Revolución*, disponible en <http://www.adnsureste.info/index.php/noticias/general/40686-bajo-sospecha-el-nieto-de-un-heroe-de-la-revolucion-mexicana-1155-h>, consultada el 21 de mayo de 2012.

³¹ Filiberto Cruz y Andrés Becerril, *Asesinan al General Mario Arturo Acosta Chaparro en la Ciudad de México*, disponible en http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_nota=828195, consultada el 27 de agosto de 2012.

De los combates de Ocosingo, el 3 y 4 de enero de 1994, resultaron 34 bajas de combatientes muertos en combate, dos zapatistas murieron en los hospitales de campaña y los otros 32 fueron reportados como desaparecidos en combate.

El EZLN denunciaría años después:

Según se sabe, cuando menos cinco de estos compañeros desaparecidos fueron ejecutados sumariamente por órdenes del entonces general de brigada Luis Humberto López Portillo Leal, en aquellos tiempos jefe de la 30 Zona Militar. El encargado de perpetrar los asesinatos fue el entonces mayor de Infantería Adalberto Pérez Nava, quien, cuando menos, ejecutó a cinco indígenas zapatistas. Las órdenes del general Portillo Leal eran de no tomar prisioneros y matar a todos, sin importar si estaban armados o no {...} siguiendo las órdenes de López Portillo Leal, las tropas federales asesinaron a 8 personas que estaban en el hospital del IMSS en Ocosingo, confundiéndolas con zapatistas.³²

En realidad se trataba de policías de Seguridad Pública del Estado que habían sido heridos en la toma de la cabecera municipal de Ocosingo y a los que, cumpliendo las leyes de la guerra y el honor militar, el EZLN les había proporcionado atención médica.

El 19 de julio de 1999, en un comunicado enviado por el subcomandante Marcos a la Relatoría Especial de la ONU para Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias o Arbitrarias, acusó públicamente al general López Portillo Leal de esas ejecuciones.

El general de División Diplomado del Estado Mayor, Luis Humberto Portillo, comandante de la Novena Zona Militar, en 1998, fue acusado junto al general Alfredo Oropeza Garnica, entonces comandante de la 27 Zona Militar, de la masacre de El Charco, Guerrero, el 7 de junio de 1998, donde murieron 11 campesinos y un estudiante de la UNAM, todos miembros del Ejército Revolucionario Popular Insurgente (ERPI).

³² Isaín Mandujano, *Identifica el EZLN a militares que asesinaron a zapatistas en el 94*, Proceso, Núm. 1423, disponible en http://legacy.earlham.edu/~garcier/Proceso_com_mx%20-%20ExclusivaIdentifica%20el%20EZLN%20a%20militares%20que%20asesinaron%20a%20zapatistas%20en%20el%2094.htm14-Feb-2004, consultada el 07 de septiembre de 2012.

De las cuatro cabeceras municipales tomadas por el EZLN, que luego se extendieron a siete regiones, entre ellas San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Oxchuc, Huixtán y Chanal, en Ocosingo sucedió la batalla más sangrienta debido a que ocurrió dentro de la ciudad, provocando que muchos civiles quedaran expuestos al fuego de ambos bandos.

El 14 de febrero de ese año, en un comunicado el Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional México, dio a conocer los nombres de lucha, nombres completos y lugar de origen de los caídos en los combates de Ocosingo.³³

En esa lista de caídos zapatistas, destaca en el número 34. Nombre de batalla: *Comandante Hugo*, nombre real Francisco Gómez Hernández. Este nombre trascendió la *Batalla de Ocosingo* al dar nombre al principal municipio autónomo zapatista enclavado en ese mismo lugar.

Francisco Gómez es el lugar donde se asienta uno de los principales centros político-social de la resistencia zapatista: la *Junta de Buen Gobierno: El Camino del Futuro*.

³³ Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional México, disponible en <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/caidos.htm>, consultado el 20 de mayo de 2012.

Encontrar ‘Tierra Nueva’ y echar raíz

En la plaza sólo quedan restos: basura, retratos de los candidatos en plástico, banderines y globos desinflados que ya no divierten al chamaquerío. Pero todas las camionetas de redilas están acaparadas: “no hay modo de regresar, todas las rentó el partido... ¡a tres mil pesos cada una!”, exclama indignado Javier.³⁴

Eso quiere decir que no ocupará el nailon que compró. Lo eligió de color azul porque ya pertenece a un partido. Antes “fui compa”: su confesión, porque en ese tono lo dice, no deja duda de que Ocosingo está políticamente dividido.

Busca alternativas “baratas” para pasar la noche, pero tampoco quedan posibilidades. Hicieron su agosto las pocas posadas existentes. Entonces, compartirá hospedaje con quien se lo permita.

El día irrumpe sobre Ocosingo y el primer replique de las campanas de la catedral rompe la quietud de la ciudad, invitando a la *rememoración de la Resurrección*.

Los principales edificios que delimitan la plaza aún están iluminados. La lluvia nocturna dejó una mañana limpia y fresca. Para la segunda llamada la iglesia empieza a llenarse. Para la tercera, la única nave del templo está repleta. Sorprende el entusiasmo con el que familias llegan a tiempo a la liturgia dominical.

Este templo, según el sistema de mensajes vía celular³⁵ implementado por el gobierno federal para difundir información sobre monumentos y sitios históricos, al que se puede acceder marcando el número *2010, es un “ex convento, perteneciente a la orden de Santo Domingo, que llegó en el siglo XVI y que con la secularización, se desplazó a los religiosos, lo que llevó a su decadencia”.

³⁴ Sr. Javier, habitante de la comunidad Ach'Lumal, Ocosingo Chiapas. Testimonio levantado en junio de 2012, en la Ocosingo, Chiapas.

³⁵http://www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&view=section&id=19&Itemid=210 consultada el 30 de junio de 2012.

La mayoría de los católicos reunidos frente al imponente altar de piedra de río, son mestizos, pero están presentes algunos indígenas vestidos con atuendos tradicionales; sus pies descalzos parecen no incomodarse con el frío piso rojo.

Según información del gobierno del estado, el 50 por ciento de los habitantes profesan la religión católica, el 30 por ciento la protestante y el resto la religión bíblica no evangélica o dice no tener algún credo.³⁶



Domingo de Resurrección. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Fotos: Lilita Simón Oliver.

Luego de la ceremonia religiosa, Javier decide pasear. El tiempo transcurre lento así que no duda en sentarse bajo los árboles de la plaza. Después se dirige hacia el mercado.

³⁶ <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07059a.htm>, consultada el 30 de junio de 2012.

Al lado del mercado municipal destaca un espacio techado. La escena recrea los tianguis ancestrales donde la transacción fundamental era el trueque.

En la única barda de ese mercado se lee:

Organización de Productores Rurales y Campesinos de Ocosingo

Bajo un amplio techo de láminas, mujeres con blusas coloridas y largas faldas sostenidas a su cintura por fajillas de estambre, también de muchos colores, sentadas en el piso o en banquitos, ofrecen sus productos al ras del piso: hierbas, verduras, gallinas vivas, flores, semillas obtenidos de sus propios huertos, o bien canastos, ropa, tejidos que ellas mismas realizan.

El tianguis se inauguró en 1992, pero su auge se suscitó en 1997, considerando dos reglas básicas: sólo pueden vender mujeres indígenas y deben ser productoras, no revendedoras. La mayoría de las consumidoras también son mujeres, pero provenientes de varias ciudades y poblados, lo que lo hace un espacio inter-étnico.

En él participan comunidades zapatistas y de diferentes filiaciones políticas, es un espacio de cohesión social que acentúa el sentimiento de pertenencia al municipio. Gracias al tianguis, las mujeres provenientes de más de 200 comunidades de Ocosingo, han mejorado su posición de género dentro y fuera de sus comunidades.



Vendimia. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

A pesar de que en varios grupos indígenas es una tradición que las mujeres se encarguen de comerciar, en el tianguis campesino ellas tienen una aportación relevante en las asambleas organizativas de este centro comercial. La antropóloga social Magali Barreto Ávila, en su ensayo *Mujeres indígenas mayas de Chiapas: construyendo la autonomía alimentaria y la resistencia étnica*,³⁷ comenta:

La nueva movilidad espacial que les supone a las mujeres salir de sus comunidades y acceder al dinero, les ha abierto mayor libertad en la toma de decisiones. Lo que les permite re-significar su ser indígenas a partir de su aportación económica.

³⁷Magali Barreto Ávila, *Mujeres indígenas mayas de Chiapas: construyendo la autonomía alimentaria y la resistencia étnica*, Development Vol. 54, 2011, pp. 11-15, disponible en http://www.sidint.net/docs/spanish_dossier.pdf, consultado el 22 de agosto de 2012.

La mayoría de las mujeres que participan políticamente en la organización del tianguis son solteras, viudas o *dejadas*, debido a la sobrecarga de trabajo y a la vigilancia que supone tener un marido. El tianguis representa para las mujeres un avance en la emancipación femenina donde no existe tutelaje feminista alguno.

Recientemente, las signatarias del tianguis, debido al aumento del valor de uso de la tierra en la ciudad, han recibido amenazas de desalojo por parte de un supuesto dueño que ha propagado el rumor de venderá el terreno a la cadena de supermercados *Chedraui*. Grupos políticos campesinos, quieren comprar el terreno para restringir el acceso y formar locales de propiedad privada a semejanza de los mercados municipales. Serán las mujeres organizadas quienes impidan que se apropien de su espacio.



Tianguis de mujeres productoras. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto. Liliana Simón Oliver

Javier deja atrás el tianguis y entra al mercado. Camina frente a varias carnicerías. Observa partes de animales colgadas, retazos rojos, algunas piezas aún sangrantes se ven fresquísimas. Pregunta precios. Todo es caro, tal vez por eso comen poca carne en casa. Se pregunta ¿cada cuándo la gente de la ciudad come carne? ¿le ponen verduras?

Se decidió por kilo y medio de retazo. Al pedazo se le notan algunas estillas del hueso destrozado. El carnicero obeso presume haber llegado a ese lugar desde hace años, procedente de la Ciudad de México, también presume tener la carne más fresca del mercado. “De pilón” echa un hueso enorme a la bolsa ya calibrada.

A unas calles de ahí se ubican las dos terminales de autobuses, una es manejada por la línea de *ADO* y otra, la que usa Javier, está a cargo de la *Unión de Transportistas de la Selva de Ocosingo, A. C.*

Las conversaciones en tseltal, idioma predominante en la zona, se mezclan entre el bullicio y los motores de las camionetas que se dirigen a municipios como Palenque, Chilón y Salto de Agua, “esos viajes son más largos” advierte Javier.

Al subir a la camioneta cuatro jóvenes ya ocupaban la canastilla colocada al frente del vehículo, en la parte más alta. Cada uno trae un teléfono celular que constantemente revisan, como esperando la llamada o el mensaje definitivo.

A lo lejos, se escucha una canción de los *Tigres del Norte*, que alguno de ellos tararea:

“¿Quién la quiere como yo, chiquilla linda? Ni su papá. ¿Quién la quiere como yo, chiquilla linda? Ni su mamá...”

Sin embargo, casi siempre, los primeros lugares en ocuparse, si lo permite el conductor, son precisamente los de la cabina, a su lado. En esta ocasión el lugar es pillado por una mujer y sus dos hijos, que logran colarse con todo y la mueca de disgusto del conductor que les dice: “atrás todavía hay lugar”.

En tanto, en una de las bancas por ahí acomodadas para los que hacen tiempo en lo que arriba el vehículo que los llevará a su destino, Rosa espera a su marido. Es una tseltal a la que el sol le ha dorado la piel por poco más de treinta años. Cada que habla sonrío, como si nada le apurara.

Es amable y de voz suave. Hace un gesto casi cariñoso cuando cuenta que tiene cinco hijos, que ellos sí saben leer y escribir. Sonríe nuevamente. El cabello lacio hasta los hombros enmarca una cara redonda que se ilumina cuando reconoce, que de entre una bola de gente, aparece Casimiro. Se ven como novios enamorados. Con la puntita de los dedos de su mano extendida Rosa se despide.

En media hora, la camioneta pintada color blanco con placas DC 65 765, se llenó. Javier se acomoda cerca de la puerta, pero no se acomode a ayudar a nadie a subir. Entre sus compañeros de viaje, además de los cuatro adolescentes y de la señora que se sentó adelante con su familia, hay un par de mujeres jóvenes, casi niñas que traen colgado, cada una, a un bebé de brazos.

Una de ellas, la más joven, de unos 15 años, luce bella. La piel de su rostro es tersa como la del bebé que se le ha prendido a su seno casi infantil, para succionarle algo de leche. Su hijo está contento. Para ser un viaje largo el que apenas inicia, las jóvenes madres no traen cobijas, ni pañalera ni ningún otro aditamento para asistir a su creatura. Para cuando la camioneta tome camino los dos bebés se habrán dormido.

También viaja otra joven con su hermano, se entiende eso por cómo se hablan, no en tseltal sino en *castilla*. Un par de ocasiones ha hecho contacto visual con uno de los jóvenes que usa celular, apenas se sonríen, y ella se ruboriza.

Los *Tigres* siguen sonando:

“Imagínese mi reina lo que con papi puede gozar, viernes, sábado y domingo y cuando quiera ir a bailar, cuando quiera ir de viaje también la llevo a disfrutar...”

Sus ojos pequeños y negrísimos son vivos pero ella se empeña en bajar la cabeza. Usa unas chanclas de plástico que dejan ver sus pequeños pies morenos y el desgastado esmalte rojo de sus uñas. No rebasa los 16 años, tal vez su hermano sea el mayor.

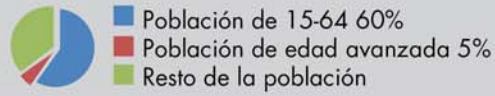
La escena trae a cuenta los datos demográficos del censo poblacional de 2010: se “incrementó la población laboral de 15-64 años, constituyendo el 60 por ciento y la población en edad avanzada representa 5 por ciento de los habitantes. A pesar del incipiente envejecimiento de la población, Chiapas cuenta con una de las poblaciones más jóvenes del país, con una edad mediana de 22 años.”³⁸

Suben a la camioneta más hombres adultos, algunos llevan cajas, mercancía para sus comercios y herramientas. A bordo en total hay cinco mujeres, 17 hombres, dos niños y dos bebés, 10 paquetes de cerveza en lata, 3 cajas de cable, varios bultos y mochilas, una bolsa de mandando con dos gallinas vivas o mejor dicho sobreviviendo y cinco machetes enfundados.

Javier no habla con nadie, pero va atento a lo que los otros dicen. No usan el español, pero sus expresiones indican que hablan del “acarreo” de ayer, y su picardía se manifiesta: no hay *chingaos*, ni *cabrón* en tseltal.

³⁸http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/chis/07_principales_resultados_cpv2010.pdf, consultada el 17 de mayo de 2012.

EN CHIAPAS



Población indígena carente de servicios básicos

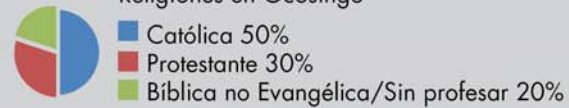


EN OCOSINGO

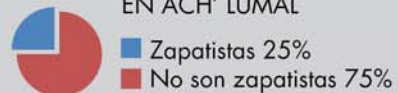
Concentración de población



Religiones en Ocosingo



EN ACH' LUMAL



La lluvia dio tregua a los viajeros. Fue benevolente tal vez más por los infantes que apenas eran cubiertos por los trapos, que por el resto de la tripulación.

Sobre el camino se ve de todo: potreros, caseríos, niños descalzos caminando a la orilla de la carretera, mujeres con leña sobre la espalda, hombres a caballo, jóvenes en bicicleta, otros a pie llevando su propia herramienta para ir a alguna obra a trabajar, las ruinas arqueológicas de Toniná, cañadas verdes, cúpulas de templos, hectáreas arrasadas por el monocultivo, pequeños riachuelos, propaganda gubernamental *cacareando* logros, cifras y avances, letreros y pintas zapatistas, anuncios de la venta de ámbar, gasolina, maíz y café, en fin, tan variopinto como sus credos y filias políticas.



Camino a Ach'Lumal/Zona arqueológica de Toniná, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Fotos: Liliana Simón Oliver.



Al cabo de casi cuatro horas, Javier da un golpe seco con la palma de la mano. El trance de los viajeros se rompe cuando el vehículo se detiene. La decisión de bajar es asunto de azar para los ojos desconocidos o una forma de dar por cierto el dicho popular de que *cada quien conoce su terruño*, porque no hay ningún letrero anunciando el poblado o algo que le sirva al viajante neófito como referencia para llegar al lugar.

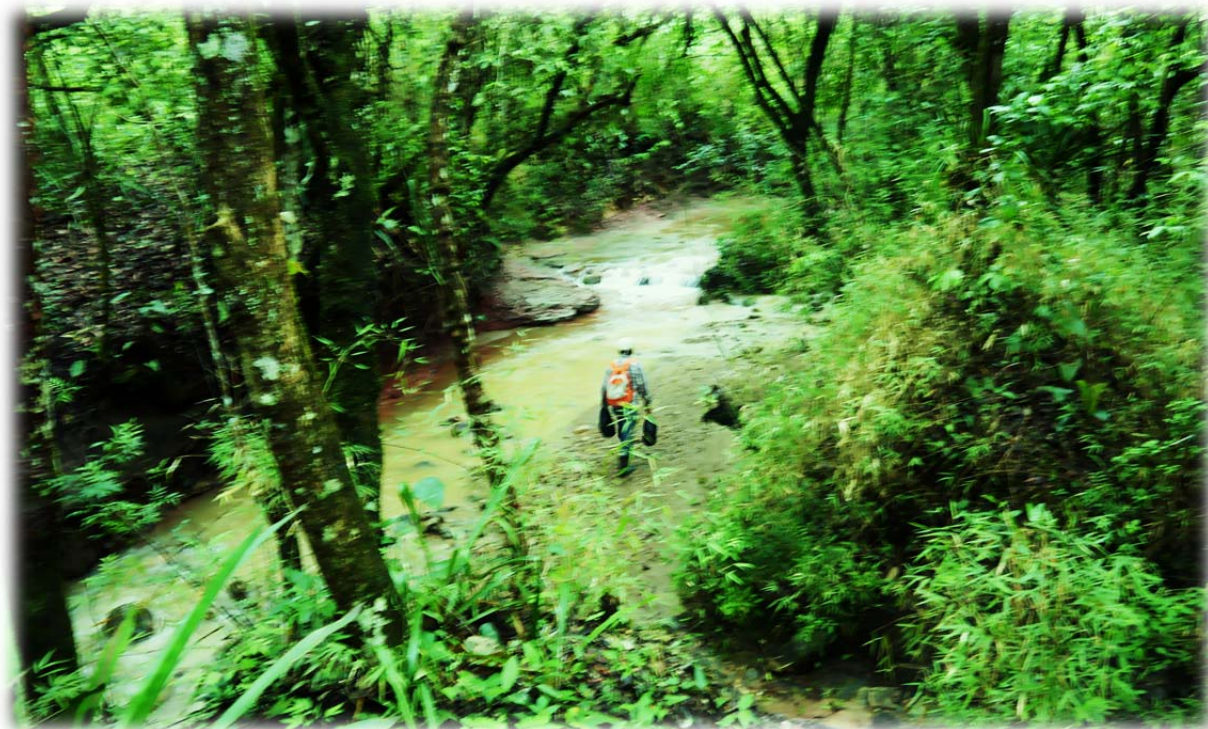
El chofer abre una de las amplias puertas y se aparta. Las miradas se posan sobre los que descienden. El chofer aprovecha el momento para orinar a la orilla del camino. Se enjuaga las manos en un chorro de agua canalizada por una cuneta de concreto que baja de un monte verdísimo: “todos los ríos están crecidos” dice Javier. El operador cobra el pasaje: \$30 por persona.

No hay más brecha que el formado a pie. Por vehículo se puede entrar “pero hay que rodear ese monte -señala Javier un cerro verde- pero ningún colectivo entra, y menos cuando llueve como en estos días. ¡Diario nos llueve!”

Javier tiene el paso resuelto, domina su territorio. El camino va hacia abajo, como si fuera hacia ninguna parte o hacia todas porque la maleza es abundante. En una de esas, se sale de la brecha para meterse entre lo más hondo del plantío. Se agacha, se mueve y también la hierba junto con él. Se cambió de botas, se calzó unas de plástico y guarda las mineras dentro de la mochila.

El lodo chicloso y resbaloso se convierte en trampa sobre todo cuando el camino queda a la orillita de la cañada. Hay plantas de todo tipo y árboles altísimos de troncos gruesos. Cualquiera niña que soñara con hadas estaría feliz porque los círculos de hongos son un atractivo constante en la brecha.

Según se ve entre las copas de los árboles, el cielo amenaza con soltar un aguacero. Abajo, entre troncos caídos, las hormigas arrieras, famosas por trozar hojas y cargar hasta cincuenta veces su peso, hacen un desfile. Las *tsi 'isim*, hormiga en *tseltal*, hubieran echado a perder la estrategia de *Hansel y Gretel*, porque cargan con todo lo que encuentran a su paso.



Rumbo a Tierra Nueva. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Fotos: Lilliana Simón Oliver.



Colinas, pendientes, breves acantilados hacen el camino que en tramos es más complicado no sólo por el lodo, sino por las lajas filosas: de no contar con un calzado adecuado, el pie puede terminar adolorido o herido. Pero aquí más vale mañana.

No hay compañeros de camino. Pareciera que nadie más entra o sale del lugar al que Javier va y es que, explica, a menos que sea urgente o muy necesario sus vecinos salen de la comunidad, porque demanda mucho tiempo y esfuerzo.

Por este camino empinado y estrecho, de no ser atendidas por las comadronas de la comunidad, salen las mujeres parturientas por su propio pie, para acudir a las clínicas más cercanas, ubicadas a 3 o 4 kilómetros por lo menos, partiendo desde la carretera, y por esta misma senda entran con sus hijos en los brazos.

Javier y su familia, así como algunos de sus vecinos no tienen reparo en usar los servicios médicos o sociales que el gobierno federal ha puesto a su alcance. Aunque ese “alcance” signifique horas o días de camino. De hecho, la aceptación o la resistencia en tomar o no los apoyos sociales impulsados desde las instituciones del gobierno federal o estatal, marcan la diferencia entre unos y otros indígenas.

El oído desviado por el trajín ciudadano no percibe nada en esta selva. Pero para el que se descubre parte de un lugar penetrándolo con su presencia, todo tiene sonido, ritmo, rima: insectos volando alrededor de la cabeza del caminante; aromas invasivos; rompiendo una telaraña invisible; la hojarasca crujiendo al paso; el pie hundiéndose en una consistencia fangosa; las fosas nasales ansiosas de más aire, por que el calor húmedo de la caminata asfixia; el cansancio sobre la espalda provocada por el peso del bulto; las piernas casi temblorosas cambiando de posición para enfrentar la pendiente; las aves contándolo todo; las ceibas enormes vigilando lo que ocurre.

¿Cuántos tonos de verde existen? Tal vez se descubra observando, oliendo y sintiendo la selva.

A este ritmo se le une un canto: un río que fluye con ganas. La lluvia lo alimentó, pero todavía puede cruzarse, “a veces -dice Javier- tenemos que esperar por varios días para poder atravesarlo, porque si no nos lleva”. Ya superado el río y su frío cause, se entiende porque el cambio de calzado de Javier: el agua le llega hasta la pantorrilla.

Pudieron haber transcurrido casi dos horas cuando en una zona plana resalta la vegetación mermada por la tala. En el aserradero la cantidad de tablas ordenadas y la extensión de territorio pelón, hablan de varias semanas de trabajo de los taladores, tal vez meses. El olor a madera es intenso y delicioso, pero apenas tanto árbol caído.

La lluvia no cumplió su amenaza, pero la humedad y el calor son intensos. Unos metros más adelante, Javier se encuentra con alguien por primera vez desde que inició la caminata. Es su hermano José. Se saludan. José deja de limpiar el terreno baldío y se suma a su paso.

Juntos entran a la comunidad Ach' Lumal, ahí donde echaron raíz.

El pollo más grande

Francisca se está bañando bajo la sombra de un capulín. Y con el torso desnudo saluda al recién llegado Javier. Él le contesta con una mueca pero no se detiene, sigue su paso. Ella es su segunda esposa. La primera murió “dicen que de cáncer”.

A sus 30 años, Francisca ha parido en casa a dos de sus tres hijos. Su cuerpo delgado parece frágil. Tiene pestañas largas y tupidas, pero la mirada triste. Un par de gotas de ámbar con hechura de plata le cuelgan de sus orejas finas y diminutas, se los regaló su mamá “cuando vivía, allá en Pamalá”.

Anunciado con bombo y platillo, en el rubro de salud, el gobierno federal fomentó la afiliación de la población indígena al *Seguro Popular*. A través de este programa también se pretendía mejorar la infraestructura hospitalaria y de clínicas en lugares donde se puedan atender a un mayor número de comunidades, incluidas las más pequeñas.

Al mismo tiempo, como propósito, el gobierno intensificó los programas preventivos y educativos para el cuidado de la salud, especialmente los destinados a las mujeres embarazadas, los recién nacidos, los menores de cinco años y las personas de edad avanzada.³⁹

El 37.2 por ciento de la población indígena carece de acceso a los servicios de salud. No obstante que pueden tener atención médica en otras instituciones como los centros de la Secretaría de Salud (SSA), servicios estatales o IMSS-Oportunidades, el acceso a estos servicios se obstaculiza o imposibilita por la distancia de las comunidades indígenas, por el elevado costo que tiene trasladarse a dichos centros y por la deficiencia en la provisión del servicio.

Por un pasillo, Javier llega a otra casa, conformada por tres construcciones de tablones, parecidos a los que se amontonaban en el aserradero que dejó atrás.

³⁹Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, disponible en <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/introduccion.html>, consultado el 03 de septiembre de 2012.



Entrada a tierra nueva. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Fotos: Liliana Simón Oliver

Juegos. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012.



Las tres piezas, situadas sobre un terreno amplio, forman una herradura: la primera es usada como cocina, la del centro y la de la otra orilla son dormitorios, un poco más alejado hay un gallinero.

Al centro, queda un patio donde un par de perros flacos con las costillas hundidas, reposan bajo la sombra. Los guajolotes y sus los pipilitos rascan el piso de tierra, con suerte encuentran bichos o algún grano de maíz a no ser que el pato de plumas amarillentas les gane la comida.

En un extremo del patio, donde la sombra mejor refresca, cuelga una hamaca tejida en cáñamo rojo. Don Jorge, el patriarca de la familia, se mece tranquilo bajo un techo de láminas, las cuales fueron entregadas por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), como parte del programa de *mejoramiento de vivienda*.

Las otras mujeres de la familia observan al recién llegado desde la cocina, cuya chimenea humeante anuncia que algo se está cocinando. A ellas Javier les entrega la bolsa de plástico que contiene el retazo de res.

La caminata agota y acalora, hace sudar a cualquiera, se antoja ahuyentar a los perros flacuchos para ocupar su lugar. Una de las mujeres ofrece *atole agrio*. El nombre de la bebida no despierta el antojo, pero rechazar la invitación sería una descortesía.

El atole, como casi toda la alimentación de la zona, se hace a base de maíz. En este caso, el grano se muele y se deja fermentar a la intemperie, luego se hierve y se pone a enfriar. Ahora está tibio porque recién lo prepararon. Es espeso, blanco, agridulce y efectivo contra la sed y el hambre.

La cocina es el mejor sitio de las casas indígenas. Es el centro de reunión familiar, no sólo se come ahí, sino también se discuten los temas importantes y se toman las decisiones que impactarán a la familia.

La cocina de la casa de don Jorge es grande. De lado derecho está una mesa arrinconada, cubierta con un mantel de plástico azul con flores amarillas y rojas, desgastado de las esquinas.

Sobre la mesa hay una cubeta de 19 litros que contiene el *atole agrío*. También hay un canasto grande, tapado con una servilleta bordada, y un canasto pequeño, el grande contiene tortillas y el otro unos tamalitos de frijol.

Don Jorge se paró de la hamaca porque tiene hambre. Cuando él entra a la cocina, algunas mujeres salen. En el fogón, situado de lado contrario a la mesa, algo hierve: el retaso de res con verduras.

Los tamalitos son un manjar: una base de masa de maíz envuelve a otra de frijol molido con hierbas aromáticas de la región. El hambre provocada por la caminata queda saciada.

En esta gran familia, cada quien tiene su casa, sus hijos y sus propias ocupaciones. Sin embargo, mantienen la unión. Esta noche Javier se reunirá con su padre, sus hermanos y las mujeres, para comentar lo que vio durante el cierre de campaña del candidato priísta. ¿Por qué les interesa tanto? Porque desde hace apenas algunos meses, se hicieron panistas. Y quieren “discutir” qué suerte correrán en las elecciones de julio.

El cambio de bando es una constante entre los indígenas de Chiapas. Aquí los estatutos de los partidos políticos son ignorados. El ir y venir entre un color y otro dependen de lo que se ofrezca. Este hecho divide a las familias y confronta a las comunidades.

El hermano mayor de Javier podría ser un *junior*. se llama igual que el patriarca de la familia, goza de su total respaldo y está de más decir que no se toma decisión sin antes pasar por su aprobación. Es el brazo derecho.

La reunión nocturna se celebra en una cocina: en la de la casa de Jorge. La mesa se divide en dos; de lado derecho se acomodan las mujeres: Doña Juana, madre de Javier; María, esposa de Jorge; Francisca, Albina y su tocaya, Cristina, Ana Lilia, Martha y Tomasina. Del otro lado, los hombres, encabezados por Jorge, enseguida don Jorge, Javier, Santiago, José Luis y Juan Carlos. Los niños y las niñas andan por todos lados.

Su plática inicia en un tseltal rápido, algunas palabras en español resaltan cuando Javier les cuenta que el “partido”, concepto usado para referirse exclusivamente al PRI, acaparó las camionetas de redilas y sigue indignado: ¡Cómo no, si pagó 3 mil pesos por cada una! Otras palabras en castilla reflejan el sentido de la conversación: electoral, votantes, PAN, pesos, votos, asistentes...

Desde antes del levantamiento zapatista, esta familia se reúne en las noches, aprovechando la oscuridad: primero para formar parte de las reuniones clandestinas donde se difundía información política y se les hacía ver el sometimiento bajo el que vivían: “nos hablan del mal gobierno, de política, de nuestros derechos”. Luego, las reuniones fueron para “organizar el movimiento”, para “entrenarnos contra el Ejército”.

“Ahí (en Altamirano) no teníamos nada, ni tierra, ni nada –dice don Jorge- entonces, nada perdíamos tampoco.” Alentados por las monjas de un convento en aquel municipio, las mismas que les regalaron las matas de árboles frutales, don Jorge y los hombres de su familia, decidieron aliarse a don Juan, otro indígena que había sido delegado de la ARIC. “Todos éramos *compas*”, es decir: zapatistas.

Así, durante siete meses sólo los hombres salieron de Altamirano: “No llevamos a las mujeres porque hubieran sufrido mucho. Nosotros sufrimos mucho. No teníamos dónde dormir, ni qué comer, algunos se enfermaron. Ellas solas también sufrieron y los niñitos también, pero buscando tierra se sufre más”, recuerda don Jorge, como si todavía le doliera.

A inicios de 1989 encontraron por fin un ejido desocupado. Luego de corroborar en la cabecera municipal que no tenía dueño, o al menos nunca lo reclamaron, el 5 de febrero fundaron Ach’ Lumal, que en tseltal significa “tierra nueva”.

Antes de enviar por sus familias, decidieron medir los terrenos y dividirlos en proporciones iguales: “No había nada, todo era monte, no había caminos ni luz ni agua, nada, sólo monte y animales.”

También organizaron jornadas de trabajo para limpiar la zona y buscar las formas menos peligrosas para que las mujeres y los niños entraran a la cañada.

Desde finales de la década de los treinta el reparto agrario en Chiapas ha estado acompañado por un proceso organizativo que tuvo un importante giro a partir del levantamiento zapatista de 1994 y la posterior conformación de los municipios autónomos.

Incluso, la repartición de tierras en esta región, desde que se inició la solicitud de donaciones agrarias, ha sido reformulada a través del otorgamiento de beneficios monetarios paliativos a las localidades que optan por mantener una relación comunidad-gobierno constitucional.

La rebelión zapatista promovió la reapropiación territorial indígena más importante de México ya que la toma masiva de tierras por organizaciones indígenas de Ocosingo fue la más impactó el Estado de Chiapas. En esta zona, 60 mil hectáreas fueron tomadas por las fuerzas rebeldes.⁴⁰

La mayoría de las tierras tomadas se encuentran en Ocosingo. Los zapatistas llaman a esto 'recuperación de tierras' pues asumen que en la invasión hispana y con la ley de baldíos del Estado mexicano fueron despojados de sus territorios ancestrales.⁴¹

De ahí que muchas comunidades indígenas hayan nacido en lo que antes de 1994 fueran fincas o haciendas y pequeñas propiedades. Además, miles de indígenas provenientes de diferentes regiones de la selva emigraron a este lugar para constituir una nueva ciudad indígena de mayoría tseltal con prácticas indígenas y campesinas. Esto generó una apropiación territorial proveniente del campo hacia la ciudad, o de lo rural a lo urbano.

⁴⁰ Daniel Villafuerte, *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*. p.139.

⁴¹ http://www.sidintnet/docs/spanish_dossier.pdf, consultada el 22 agosto de 2012.

Ocosingo es considerado bastión del EZLN por lo que el gobierno federal ha tenido especial cuidado en tratar de responder a las demandas de las comunidades indígenas, por ejemplo, otorgando mayores recursos destinados a las políticas asistenciales hacia las mujeres a través de los programas *Progresas* y *Oportunidades*.⁴²

Por otro lado, numerosas nuevas comunidades cercanas este municipio emprendieron demandas ciudadanas por acceder a servicios como agua, luz, carreteras y transportes que tuvieron éxito. Sin embargo, el gobierno ha atendido estas demandas de manera corporativa y diferenciada para ganar adeptos en las contiendas electorales de los partidos políticos en las elecciones municipales, estatales y federales.

Es necesario reconocer que sin la apropiación territorial campesina reciente y la infraestructura de carreteras que demandaron las nuevas comunidades indígenas, además de la migración interna hacia la ciudad de Ocosingo, no hubieran sido posible que los indígenas tseltales apostaran a producir un espacio de autonomía económica y agrícola que ha beneficiado de manera especial a las mujeres.

Una carencia fundamental en la visión zapatista era la ambiental. Para muchos pobladores, zapatistas o no, la bonanza llega al obtener por fin tierra para sembrar. Sin embargo el ideal de progreso en el imaginario indígena es convertirse en ganadero con una casita y superficie para sembrar. Una vaca en Chiapas puede significar la diferencia entre vivir y morir en caso de enfermedad, porque es el valor de cambio viviente que funciona como seguro social.

En los años 2000 y 2001, organizaciones ambientalistas internacionales como la *World Wildlife Fund* y *Conservación Internacional*, y nacionales como *Pronatura* acusaron a las comunidades indígenas en la reserva, proporcionando imágenes satelitales de los focos de calor de las quemas agrícolas, argumentos usados por el gobierno para desalojarlos en forma violenta en 2001.

⁴²http://www.sidint.net/docs/spanish_dossier.pdf, consultada el 22 de agosto de 2012.

La visión ambientalista y la percepción remota usada arbitrariamente, se vuelven un elemento autoritario contra el que tendrían que resistir los pueblos, a pesar de que, de acuerdo con la ley ambiental de México, se debería actuar con participación de las comunidades para conservar la zona.⁴³

Los significados de vivir acusados de ser delincuentes ambientales son diversos, pues provocan inseguridad y zozobra. Cuando las poblaciones han sido desalojadas, es imprevisible la retribución por reubicación del gobierno: reciben a cambio una cantidad de dinero que se acaba muy rápido o una casita ajena a sus costumbres, no terminada, en superficies que se inundan en el verano, en el aislamiento de la lejanía, llamadas *Ciudades Rurales*.

Ach' Lumal era zapatista hasta hace dos años: "estamos calentitos", dice Javier al referirse que no hace mucho estaban del lado de la guerrilla. ¿Qué los hizo dejar las filas rebeldes? "que los apoyos son tardados, que mi papá está cansado y Jorge dijo que era mejor salirnos que morir esperando que las cosas cambiaran, yo dije que sí porque siendo zapatista no puedo tomar, y me gusta la cerveza".

Los oriundos de Altamirano que fundaron *Tierra Nueva* como casi todo Ocosingo, están divididos. De las ochenta familias que conforman el ejido el 75 por ciento no son zapatistas, el resto lo sigue siendo.

La convivencia entre ambos bandos no es difícil "porque seguimos siendo hermanos", dice Jorge. Sin embargo, no cualquiera entra a la región. Prefieren evitar que el resto de la comunidad se entere si llega alguien ajeno a su familia.

De una participación corporativa y clientelar, las localidades que se adhirieron al zapatismo han transitado a la militancia en organizaciones que plantean una postura de mayor autonomía en relación con las instancias gubernamentales, a pesar de que dicha participación en las instancias corporativistas creadas por el Estado mexicano tuvo un gran arraigo en tanto permitió establecer un vínculo de mutuo beneficio.

⁴³ http://www.sidint.net/docs/spanish_dossier.pdf, consultada el 22 de agosto de 2012.

Ach' Lumal, tiene luz, agua y una escuela primaria, a la que asisten niños zapatistas y no zapatistas. Regularmente en las zonas de influencia del EZLN, se respeta y tolera a los hijos de los "priístas", como denominan a todo aquél que no pertenezca a la organización, pero no a todos se les da:

En otro sitio, durante una reunión de zapatistas con organizaciones civiles, llegó un niño de unos siete años. En Chiapas el nombre de Javier es muy común, porque él también así se llamaba. Javier cargaba su mercancía en una bolsa negra: panes que su madre horneaba desde la madrugada y que él ofrecía a partir de las siete de la mañana, la peculiaridad de sus panes era la forma: de lata de sardina. El reciclaje aquí no es una moda. El niño se convirtió en el proveedor favorito de los visitantes, no sólo por el sabor de los panes, sino por su carisma. Al cabo de unos días, doña Juana, una anciana zapatista que había atestiguado el éxito del joven comerciante, dijo a los clientes: "¿por qué le compran? ¿qué no ven que es priísta? Entra (a la zona zapatista) porque no nos queda de otra". Fue el último día de venta de Javier. Surtió efecto la influencia de doña Juana.

La casa de Jorge está ubicada a unos metros de la de su padre. Tiene varias construcciones, todas de madera. La primera, entrando, es una bodega que alguna vez funcionó como dormitorio. Ahí Jorgito, el mayor de los dos hijos varones, tiene su taller de carpintería.

Enseguida, está la palapa amplia, limpia y ventilada que sirve como cocina. El trastero, la mesa y algunas sillas los hizo Jorgito. Es una pieza acogedora, iluminada y funcional. La parte más llamativa de la cocina es el fogón curtido y humeante. En esa parte el techo es bajo y de él cuelgan ollas y cazuelas de varios tamaños, ramos de hierbas y algunos tesoros: paquetes de galletas *Marías*.

En una de las paredes hay dos repisas de madera con utensilios básicos: comales, coladores y tapas todos los trastes están bien trabajados. No hay una sola vajilla completa. Del otro lado, en una mesita, están colocados dos molinos de nixtamal, muy parecidos a los que reparte la SEDESOL, para aligerar el trabajo de la molienda.



La cocina de Concha y Rosa. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Fotos: Liliana Simón Oliver



Del otro extremo hay tres dormitorios. El primero es de Ana Laura, la hija mayor que ahora no está en casa: “trabaja de sirvienta en Ocosingo”. En esta habitación hay una sola cama individual de madera sin colchón y un par de sillas.

Se dice, por ahí, que donde hay una mujer hay coquetería, quién sabe, pero en un rinconcito, entre zoclo formado por el piso de tierra y la pared de madera, la joven de 20 años dejó el frasco vacío de perfume, un *gloss* para labios y un par de pasadores para el cabello. Afuera de su puerta, de un tendedero cuelgan unas zapatillas con las tapas del tacón destrozadas.

La habitación tiene una ventanita cuadrada que da hacia la selva verde y el cielo azulísimo. Ana Laura tal vez conocía la historia de la Mulata de Córdova, y también escapó.



Cenicienta. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver

La recámara de junto la comparten Jorgito, Rosa, Ismael y María. Jorge, el carpintero, dice tener 18 años, pero aparenta menos y se comporta como si tuviera más. Él acompaña todos los días a su papá a las labores del campo, y explota su habilidad con la madera. Ya no estudia porque en esta comunidad no hay qué estudiar luego de la primaria.

El gobierno federal, en su Plan Nacional de Desarrollo⁴⁴ se comprometió a dar especial atención a las familias indígenas para que la población de seis a 14 años pudiera asistir a la escuela y para que, después de los 15 años, continuaran con su educación mediante becas que permitieran la formación de niños y jóvenes sin afectar a la economía familiar.

Rosita, de 13 años también duerme en esa pieza, al igual que Ismael de 9 y María de 4 años. En esta lista, falta una hija más que decidió casarse a los 16, vive con su suegra y espera a su primer hijo. Creen que allá es feliz.

Los gastos de la familia son cubiertos con el sueldo de Ana Laura, “gracias a ella en esta casa hay jabón y papel (higiénico)”, agradece María Concepción. Pero además, con su sueldo pudo darse el lujo de hacer feliz a todas las niñas de la familia, en especial María, al regalarle una muñeca, a la que la pequeña nombró *Arcadia*.

En la última pieza duermen Jorge y María Concepción, son afortunados al tener una máquina de coser con la que Concha confecciona y enmienda la ropa de sus hijos.

El agua nunca falta, cuando no llueve baja el flujo, pero no batallan. Y por eso en esta casa hay dos lavaderos grandes. Además, hay un pequeño cuarto de madera donde improvisaron una regadera, y al lado un temazcal que sólo usan en temporada de frío porque consume mucha leña.

En la parte de atrás, casi a la mitad del terreno, hay una letrina ecológica la cual consta de una taza separadora de orina, la fosa séptica está dividida en dos cámaras de recepción.⁴⁵

La casa de Jorge y su familia está delimitada con malla ciclónica, que también fue otorgada por la SEDESOL.

⁴⁴ Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, disponible en <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/introduccion.html>, consultado el 03 de septiembre de 2012.

⁴⁵ <http://letrinascasa.blogspot.mx/2008/11/bao-o-letrina-ecolgica.html>, consultada el 30 de agosto de 2012.

Sorprende que a poco tiempo de haber dejado el movimiento estén tan bien enterados de las posibilidades de formar parte de los padrones de las dependencias federales para la obtención de beneficios sociales.

La presencia de la SEDESOL, no se mide en las visitas que sus funcionarios realizan a esta zona, porque si bien existe una red de trabajadores vinculados al gobierno del estado o al federal, son los mismos indígenas los que salen a buscar quién gestione sus solicitudes ante las dependencias de gobierno, situación que en muchas ocasiones es aprovechada por *coyotes* o defraudadores que venden las asesorías o la inscripción a padrones.

Oportunidades es un programa interinstitucional. En él participan las secretarías de Educación Pública (SEP), de Salud (SS), de Desarrollo Social, los gobiernos estatales y municipales, además del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).⁴⁶

Este conjunto de políticas públicas es el programa estrella del gobierno federal, incluso en el sexto y último informe de labores del Presidente Felipe Calderón Hinojosa, representa el tercer eje de sus acciones para el combate a la pobreza:

El quehacer principal de este programa es que sus beneficiarios incrementen su nivel de bienestar, por medio del desarrollo de sus capacidades en materia de educación, salud, nutrición e ingreso. Para el ejercicio fiscal 2012, este Programa cuenta con un presupuesto aprobado de 63,873.3 millones de pesos...De conformidad con el Presupuesto de Egresos para 2012 y las Reglas de Operación del Programa, se mantendrá la cobertura de atención de 5.8 millones de familias en condición de pobreza, que representan 20.6% de los 28.2 millones de familias registradas en el Censo de Población 2010.⁴⁷

⁴⁶http://sexto.informe.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/INFORME_ESCRITO/03_CAPITULO_IGUALDAD_DE_OPORTUNDIADES/3_01_Superación_de_la_Pobreza.pdf, consultada el 04 de septiembre de 2012.

⁴⁷Gobierno Federal. Sexto Informe de Gobierno. P.426, disponible en http://sexto.informe.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/INFORME_ESCRITO/03_CAPITULO_IGUALDAD_DE_OPORTUNDIADES/3_01_Superación_de_la_Pobreza.pdf, consultada el 04 de septiembre de 2012.

Oportunidades tiene como prioridad fortalecer la posición de las mujeres en la familia y dentro de la comunidad, según sus lineamientos y por esta razón son las madres de familia las titulares del programa y quienes reciben las transferencias monetarias correspondientes.

Por otra parte, la Secretaría de Gobernación, ha llevado a cabo durante los últimos año diversas acciones en la zona de influencia zapatista, enfocadas a atender las causas que originaron el levantamiento armado, conforme a lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012.⁴⁸

El término “zona de influencia” se refiere a los municipios de Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Palenque y San Andrés Larrainzar, donde se asientan las cinco *Juntas de Buen Gobierno* del EZLN, y justo ahí, es donde el gobierno federal actúa según tres objetivos:

Propiciando “el diálogo para alcanzar una paz justa, digna y duradera; contribuyendo al fortalecimiento de la gobernabilidad democrática con acciones tendientes a lograr la conciliación y convivencia pacífica en las comunidades indígenas y, promoviendo la coordinación de acciones en los tres órdenes de gobierno, a fin de que los recursos y programas sociales apoyen el desarrollo de las comunidades indígenas.”⁴⁹

¿Pero cómo viven ex zapatistas, zapatistas y simpatizantes de partidos políticos? El Centro de Análisis Políticos, Sociales y Económicos⁵⁰ (CAPISE) por varios años ha dado seguimiento a los conflictos comunitarios surgidos alrededor de los servicios públicos como el agua, la luz o las obras, así como por la decisión de los zapatistas de mantener su propia organización autónoma paralela a la gubernamental.

⁴⁸http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/620/2/images/Quinto_Informe_de_Labores_SEGOB_2011.pdf, consultada el 26 de agosto de 2012.

⁴⁹http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/620/2/images/Quinto_Informe_de_Labores_SEGOB_2011.pdf, consultada el 26 de agosto de 2012.

⁵⁰ <http://capise.org.mx/descargas/capisemapa.zip>, consultada el 10 de agosto de 2012.

La resistencia contra el pago de la luz eléctrica ha generado uno de los mayores movimientos de desobediencia civil no zapatista, a pesar del programa *Tarifa Vida Mejor*, a través del cual el gobierno estatal pretendía poner fin a la resistencia. Además de que persisten conflictos entre la población y la Comisión Federal de Electricidad, que ejecutó constantes cortes de luz y continuó subiendo las tarifas eléctricas.

En otros municipios, como Zinacantán, los zapatistas de la zona informaron que perredistas cortaron el agua a la comunidad de Jechvó, como represalia por no contribuir con la cooperación económica ligada a cargos tradicionales en que los ‘zapatistas autónomos’ ya no participan. Del enfrentamiento resultaron 125 familias desplazadas, que tras algunas semanas regresaron a sus hogares, aunque se mantenga la división entre ambos grupos.

El gobierno del Estado de Chiapas sabe manejar las distintas aristas del tema indígena y se ha vinculado con distintas organizaciones además de instituciones gubernamentales para obtener dividendos. El Programa Conjunto de prevención de conflictos, desarrollo de acuerdos y construcción de paz en comunidades con personas internamente desplazadas en Chiapas, con el apoyo del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM), entregó a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), obras de mejoramiento de vivienda a población desplazada en Ocosingo.⁵¹

La entrega oficial de 22 pisos de concreto, 12 sanitarios ecológicos secos y 64 fogones ahorradores de leña, realizados a partir de la capacitación a 19 personas de la organización de desplazados *La Cascada de Ocosingo* quienes construyeron, en un proceso participativo, estas 98 obras en beneficio de 80 familias desplazadas que se encuentran reubicadas en la cabecera municipal de Ocosingo desde hace 16 años.

⁵¹ Elsa Barreda, Participa el PNUD en la Jornada de Diálogos de Cooperación para el Desarrollo en Chiapas, disponible en http://www.undp.org.mx/spip.php?page=article_sp&id_article=1857, consultada el 28 de agosto de 2012.

Los pisos de concreto en las cocinas de las viviendas rurales contribuyen a reducir la propagación de insectos vectores, reducen la humedad al interior de la vivienda y ayudan a mantener un ambiente más higiénico; los sanitarios ecológicos secos evitan la contaminación del agua y disminuyen la incidencia de infecciones diarreicas agudas; por su parte, los fogones ahorradores de leña disminuyen emisiones a la atmósfera de carbono, reducen enfermedades respiratorias, a la vez que permiten ahorro de dinero y trabajo.

La Reserva de la Biosfera Montes Azules ha representado un constante foco rojo y una fuente de polémica. Se mantuvo la política conservacionista del gobierno, y su plan de desalojo de comunidades cuyo asentamiento es considerado ‘irregular’, en su mayoría del EZLN y de la Asociación Rural de Interés Colectivo Independiente y Democrática-Unión de Uniones.

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas junto con otras organizaciones civiles, exigieron un análisis integral de la problemática medioambiental de la reserva sin olvidar los factores socio-económicos que llevaron a gente a habitarla en un primer momento.

En paralelo, se inició la ejecución del *Proyecto de Desarrollo Social Integrado y Sostenible de la Selva Lacandona* (PRODESIS), cofinanciado por el gobierno del estado con 16 millones de euros y por la Unión Europea, con 15 millones. Destinado a las microrregiones que bordean Montes Azules. Este *Proyecto* ha sido duramente cuestionado por varias organizaciones al representar un modelo conservacionista ejecutado desde el poder, sin la consulta previa de sus destinatarios.

Los zapatistas, en momentos electorales se han pronunciado con la relación con los partidos políticos generando polémica y rupturas. Según el EZLN, la posición de votar por el “menos peor” no es opción. Frente a la crisis de la democracia representativa, y en ruptura con la institucionalidad, el zapatismo propone, más que una estrategia, una metodología basada en la escucha, construida desde abajo por los de abajo y para los de abajo: *La Otra Campaña*.



Letrina y ducha. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

En este sentido, la Secretaría de Gobernación declaró que en Chiapas no existe un estado de excepción por el conflicto armado y aseguró que el Ejército mexicano atiende únicamente las necesidades de Chiapas por ser un Estado fronterizo. Organizaciones locales por su parte reportaron la presencia de 70 campamentos militares permanentes tan sólo en el territorio indígena de Chiapas.

El gobierno federal en el 2011 recibió 95 solicitudes directas de los habitantes de 54 comunidades indígenas, pertenecientes a 11 municipios, “mismas que se gestionaron ante las instancias gubernamentales”.

En su 5º informe de labores la Secretaría de Gobernación destaca que en “coordinación con los tres órdenes de gobierno para atender las principales necesidades básicas de las comunidades indígenas de la zona zapatista” entre septiembre de 2010 y agosto de 2011, en Ocosingo realizaron:

Mes	Cantidad	Solicitud	Municipios	Gestión realizada por la CDNCH
Septiembre	1	Albergue escolar indígena.	Ocosingo	Gestionada ante la CDI.
Octubre	5	Electrificación, mejoramiento de vivienda, apertura de camino, construcción de un museo de herbolaria y pavimentación de carretera.	Ocosingo, Salto de Agua y Tenejapa	Gestionadas ante la CDI, SEDESOL y CONACULTA.
Noviembre	17	Mejoramiento de vivienda, proyectos productivos, apertura de carretera, construcción de aulas, electrificación, despensas y becas, así como asuntos agrarios y de salud.	Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc y Tenejapa	Gestionadas ante la Subsecretaría de Gobierno del estado de Chiapas, CDI, SRA y Secretarías de Salud Federal y Estatal.
Diciembre	2	Proyectos productivos, cobijas y ropa.	Ocosingo	Gestionadas ante la SRA y Oficina de Atención a Grupos Vulnerables de la Presidencia de la República.
Enero	13	Mejoramiento de vivienda, proyectos productivos, incorporación al Programa Oportunidades, apoyo económico, mejorar el servicio eléctrico, cambio de categoría de albergue comunitario, construcción de aulas, material escolar y medicamentos.	Ocosingo	Gestionadas ante el IMSS Oportunidades, Secretaría de Salud del estado de Chiapas, Atención a Grupos Vulnerables de la Presidencia de la República, CDI, Subsecretaría de Gobierno del estado de Chiapas y Gobierno del estado de Chiapas.
Febrero	32	Mejoramiento de vivienda, proyectos productivos, pavimentación de carretera, construcción de puente vehicular, introducción de agua potable, creación de clínica de salud, condonación de pago de energía eléctrica, construcción de aulas y baños para escuela, y mobiliario escolar.	Las Margaritas, Ocosingo y Palenque	Gestionadas ante la SEDESOL, CDI, Gobierno del estado de Chiapas, Atención a Grupos Vulnerables de la Presidencia de la República, Secretaría de Salud del estado de Chiapas, Secretaría de Educación del estado de Chiapas, SCT y Presidencia de la República.
Marzo	7	Mejoramiento de vivienda e incorporación al Programa Oportunidades.	Ocosingo	Gestionadas ante la SEDESOL.
Junio	5	Programas de empleo temporal y FONAR, construcción de puente y proyectos productivos.	Ocosingo y Palenque	Gestionadas ante la SCT, Procuraduría Agraria, SHCP y CDI.
Julio	4	Creación de un COBACH, mejoramiento de vivienda, máquinas para hacer block y proyecto productivo.	Benemérito de las Américas, Chilón, Marqués de Comillas, Ocosingo y Sitalá	Gestionadas ante la SEP, Presidencia de la República, FONHAPO, Secretaría de Economía y SEDESOL.
Agosto	1	Ampliación de becas para albergue comunitario.	Ocosingo	Gestionada ante la CDI.
Total	95			

Fuente. Quinto Informe de Gobierno de la Secretaría de Gobernación.⁵²

La dependencia, que en un sexenio ha cambiado en cinco ocasiones de titular, movimientos peligrosos para una institución de importancia estratégica para la

⁵² *Gestión de Solicitudes, Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas, 1 de septiembre de 2010 al 31 de agosto de 2011. Quinto Informe de Labores de la Secretaría de Gobernación, septiembre 2011, p.49, disponible en http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/620/2/images/Quinto_Informe_de_Labores_SEGOB_2011.pdf, consultado el 03 de septiembre de 2012.*

governabilidad del país, sostuvo comunicación constante con funcionarios y delegados federales de la SEDESOL, CDI, SEP, Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), IMSS, Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Secretaría de Economía (SE), Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO), Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y la Oficina de Atención a Grupos Vulnerables de la Presidencia de la República; entre otras, para “gestionar y dar seguimiento a las diversas solicitudes planteadas por los habitantes, e impulsar el desarrollo social de las comunidades asentadas en la zona de influencia zapatista.”⁵³

La presencia activa de las mujeres en el diseño e implementación de estrategias políticas y culturales para defender la tierra se ha intensificado. Esta vinculación entre cuerpo y lengua femeninos con el territorio, ha devenido en un proceso paulatino de empoderamiento de las mujeres al interior de las comunidades indígenas y del movimiento zapatista. Las mujeres indígenas tienen un papel destacado en la lucha de los pueblos por la defensa de sus territorios y recursos naturales. Por su vínculo con la tierra y su arraigo al lugar de origen, destacan muchas veces como actoras protagónicas, lo que contribuye a su proceso de empoderamiento femenino⁵⁴ al interior del movimiento indígena.

Aún no sale el sol cuando María Concepción se ha puesto de pie... minutos después se despierta del todo. Jorge se le adelantó por muy poco, parece que él duerme vestido porque no se tarda nada en salir de la habitación y meterse en el baño en lo que su mujer se acicala.

Ella, con el *jol* revuelto porque anoche se deshizo la trenza, se viste sobre el fondo blanco con la ropa de ayer, se calza las sandalias de siempre y se va directo al

⁵³ Quinto Informe de Labores de la Secretaría de Gobernación, septiembre 2011, disponible en http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/620/2/images/Quinto_Informe_de_Labores_SEGOB_2011.pdf, consultado el 03 de septiembre de 2012.

⁵⁴ Marisa Belausteguigoitia Rius, *Ensayo Mujeres Indígenas frente a la Guerra por el Control de los Recursos Naturales*, disponible en http://www.sidint.net/docs/spanish_dossier.pdf, consultado el 22 de agosto de 2012.

lavadero a enjuagarse la cara. Deja que el agua helada le escurra, luego ata el cabello ondulado y se va apurada a la cocina.

El sol empieza a iluminarlo todo pero aún no calienta. Concha entra y sale con prisa. Pone el café a hervir y quisiera apurar al fogón porque su marido ya está sentado en la mesa, aguardando el primer alimento del día: café y galletas. Enseguida salen de su habitación Jorgito y Rosita. No se dan los buenos días, no hay saludos, sólo dan continuidad a sus actividades.

Padre e hijo salen dispuestos a trabajar en la milpa, ubicada a unos 3 kilómetros de donde viven. Se van temprano, sino, no les rinde el día. En casa se quedan las mujeres.

Rosita tiene 13 años, no estudia, es discreta con la gente que no conoce pero una vez que toma confianza es divertida y ocurrente. Quiere irse un día como se fue Ana Laura, pero no quiere trabajar en lo mismo que su hermana. Sólo que hay un problema: al irse la mayor a trabajar y al casarse la otra que le seguía, no hay nadie quién ayude a su mamá en las labores de la casa, ni quién cuide a sus hermanos. Entonces no puede irse. Rosita debe quedarse y cuando lo dice los ojos ligeramente rasgados miran a otra parte.

Concepción llama a Rosa para que se sirva café y le dicta las actividades del día. No varían mucho de las de ayer, ni tampoco de las de mañana: “moler esa cubeta de maíz para hacer masa para tortillas”, moler “la otra cubeta de maíz para hacer masa para atole”, limpiar el frijol... ¡es todo! Podría pensarse que es cualquier cosa, hasta que se descubre cuántos kilos de maíz deben molerse y cómo dejarlo para que la “masa salga bonita, finita”.



Rosa. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Fotos: Liliana Simón Oliver



El banquete. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Fotos: Liliana Simón Oliver

Es hora de desayunar; madre e hija se sientan con calma a platicar de cualquier cosa. Ismael, entra a la cocina, Rosita enseguida se levanta a servirle café en una taza de plástico que sacó del trastero de madera que también contiene vasos, jarros, platos de todo tipo de material: peltre, loza y plástico y cucharas de todos los tamaños. Concepción se levanta y sale de su casa, lleva en su mano un lazo.

La última en levantarse es María, tiene cuatro años y los ojos ávidos, además de una barriga abultada tal vez por las amibas, pero su energía es constante, brinca todo el tiempo. Sonríe, juega, se entretiene con lo que encuentra. Es animada y curiosa.

Le ofrecen café, pero a María nomás le interesan las galletas servidas en un plato extendido que está sobre la mesa. Cuando se da cuenta que Ismael está dispuesto a tomarlas, estira la mano y en un movimiento veloz coge unas cinco galletas que van a parar a la bolsita de su pantalón de mezclilla. No le importa que se deshagan.

Rosa le pide a María que se siente y le planta una taza de café servida casi hasta el tope, la niña empieza a darle sorbitos, pero se queja de que no tiene azúcar; su cuidadora sin discutirle nada, hace como que disuelve una cucharadita más. María bebe su café con tanta tranquilidad que se antoja.

Con el bolso aún lleno, María pide que le surtan el mismo plato de donde arrebató las galletas a su hermano. Es la nena de la familia y su hermana consentidora le brinda otra buena dotación. Ismael desapareció, va por ahí a jugar con los hijos de su tío Javier.

Si Rosa espera a que su hermanita termine de “desayunar”, jamás cumplirá con las encomiendas de su madre. Entonces se para y bajo el rayo de sol que entra por la ventana sin cristales empieza a moler la primer cubeta de maíz.

El trabajo cotidiano de las mujeres en la nutrición, el aseo y lavado de la ropa en casas de piso de tierra, las horas diarias dedicadas a la preparación de los alimentos, el cuidado de los animales, los niños, la constante evidencia del abuso y arbitrariedad a la que son sometidos sus maridos, sus padres y los hombres de sus familias por los mediadores gubernamentales, las ha colocado en una situación límite ante la cual han reaccionado concentrando las enseñanzas tanto de sus ancestros, como de las luchas más posmodernas como la rebelión zapatista. ¿Por qué entonces no ha llegado a todas las mujeres el cambio del que gozan algunas mujeres indígenas, sobre todo del que empiezan a vivir las mujeres organizadas?

Las mujeres indígenas en su liderazgo vinculan dos luchas: la que se refiere al derecho a la tierra y sus recursos y, el más importante por su novedad, la que subraya sus derechos como féminas en equidad con los hombres dentro y fuera de sus comunidades.



Café y Marias. Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

Ismael entra de nuevo a la cocina, viene acompañado de su prima Albina, es muy parecida a su madre Francisca: menuda, ojazos y pestañas largas, la mirada trístísima. Albina rompe el hielo pronto con la gente que no conoce. Pregunta y pregunta cómo viven las personas en Ocosingo, a estas alturas de su corta vida es el destino más lejano.

Alrededor de la mesa están Ismael, Albina y María, jugando y riéndose de sus propias ocurrencias. De repente, como si algo los hubiera asustado salen corriendo a toda prisa. Rosa y ellos son los únicos en percibir el silbatazo que da aviso a los niños de la comunidad que las clases están por iniciar.

Tal vez sea más maña que fuerza o la habilidad que le da el quehacer diario, pero Rosa terminó la molienda de todo el maíz en menos de dos horas “es que es más fácil si lo pones a remojar desde antes”. Ahora empieza a preparar la masa para las tortillas.

Su fina cintura lleva un mandil atado sin oportunidad a que se escape, sus piernas de casi quinceañera entran y salen de la cocina como flotando, como danzando. Las manitas de niña con uñas cortitas y limpiísimas cambian de flama la olla con los frijoles que hierven desde hace mucho, según las costras que dejó el caldo oscuro consumido al calor de leñazo.

Bajo la flama ardiente de un leño encendido, Rosa coloca un comal enorme. Le da una “lecheada” es decir un baño de cal disuelta en agua, que el fuego cuece inmediatamente. Empieza a tortear. Sus manos llevan un ritmo inigualable. Sería fascinante ponerle a esas manos un pandero o unas castañuelas.

Con arte y destreza Rosita acomoda hasta diez tortillas sobre el comal ardiente, y en lo que voltea una, acomoda otra y tortea la siguiente, todas uniformes se inflan permitiendo su perfecta cocción. El olor de las tortillas cociéndose es delicioso y despierta el apetito de cualquiera que no esté acostumbrado a sólo desayunar café y galletas *Marías*.

¿Cuántos kilos de tortillas echa Rosita? Haga cuentas: a la mesa se sientan a comer: Jorge, Concepción, Jorgito, Ismael, María, Rosita y cualquier persona que llegue a casa, porque esta familia teniendo poco, comparten mucho. Y todos deben comer tortillas. Casi no usan la cuchara.

El remolino que se llevó a los niños a la primaria, los regresó en menos de media hora, y es que el maestro los envió de vuelta a casa para dar aviso a sus padres que deben asistir a una reunión. Jorge y Concepción no están, ya luego le preguntarán a Javier de qué trato la junta.

Las diferencias entre la población nacional y la indígena se pueden medir de muchas formas. El rezago educativo es alto y por lo tanto de las diferencias más significativas. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la desigualdad educativa se da desde el nivel básico: 25.4 por ciento de indígenas son analfabetos comparado con 10 por ciento de la población nacional; el problema continúa hasta la educación superior, sólo 4.9 y 3.7 por ciento de los hombres y mujeres indígenas, respectivamente, acceden a este nivel de educación, comparado con 10.1 y 9.2 por ciento de mujeres y hombres correspondientemente de la población general que tienen esta posibilidad.⁵⁵

Algunos programas operados por la CDI están enfocados a contribuir al desarrollo indígena, es decir, son acciones institucionales para “orientar, coordinar, promover, apoyar, fomentar, dar seguimiento y evaluar los programas, proyectos, estrategias y acciones públicas para el desarrollo integral y sustentable de los pueblos y comunidades indígenas” de conformidad a la Ley de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.⁵⁶

⁵⁵ *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades*, 2010. Disponible en http://www.undp.org.mx/spip.php?page=publicacion&id_article=1583, consultado el 10 de agosto de 2012.

⁵⁶ *Ley de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de mayo de 2003, disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/261.pdf>, consultada el 04 de septiembre de 2012.

Los programas de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) y el Consejo Nacional para el Fomento Educativo (CONAFE) implementan acciones para reducir la brecha educativa entre población indígena y nacional. Sin embargo, ninguno de los programas tiene cobertura universal aunque, en conjunto, son estrategias para detonar procesos de desarrollo.

Los programas que se ocupan del rezago educativo indígena hacen hincapié en aspectos como el acceso y permanencia en los servicios educativos, especialmente a nivel básico y medio como el Programa de Educación Inicial y Básica para la Población, (PAEI), el Rural e Indígena (PRONIM) y el Programa Asesor Técnico Pedagógico (PATP).

Estos programas se justifican por la desigualdad en el acceso, permanencia y conclusión de la población indígena a los ciclos educativos respecto de la población nacional. Sin embargo, señalar que aunque se ha reducido la brecha en la asistencia escolar, para las generaciones más jóvenes, la calidad, eficiencia terminal y desempeño escolar no ha mejorado en la población indígena.



María. . Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

Estos programas son una oportunidad de vincular el derecho a la educación con los derechos lingüísticos y culturales indígenas, particularmente entre niños, niñas y jóvenes.

El diseño de los programas responde a necesidades derivadas del patrón de asentamiento disperso de la población indígena rural que presenta un importante rezago en acceso a servicios educativos de todo nivel. Cada programa desarrolla sus propias estrategias para resolver la problemática: hospedaje, alimentación y apoyo escolar; servicios alternativos culturalmente adecuados para la nivelación escolar con participación comunitaria; acciones adaptadas a sectores vulnerables como niños y niñas de familias jornaleras; fortalecimiento de capacidades de personal docente de educación bilingüe e intercultural.

Estas acciones son importantes en sí mismas, pero no se complementan entre sí debido a la falta de coordinación entre los programas y a la ausencia de una política pública articuladora, además de la escasa participación de la población indígena en su diseño, implementación y seguimiento.

En este sentido, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) muestra que “para reducir el rezago educativo y mejorar la atención a población indígena, los programas tienen un diseño adecuado a sus características y coinciden en objetivos y regiones de cobertura. Aunque no se coordinan entre sí, tampoco hay evidencia de efectos contraproducentes en la población atendida.”⁵⁷

Los programas operados por la DGEI forman parte de las actividades que se realizan para otorgar componentes de calidad al modelo de acompañamiento para escuelas y acciones del subsistema bilingüe e intercultural en los ciclos inicial, preescolar, primaria y secundaria.

⁵⁷ *Evaluación Integral del Desempeño de Programas Federales y Acciones dirigidas a Población Indígena* 2010, disponible en http://web.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/Integrales/Integrales%202010-2011/EI_10-11_Ind%C3%ADgenas.pdf, consultada el 10 de agosto de 2012.

Por ejemplo, el PATP se alinea con el Eje 3 del PND 2007-2012 para elevar la calidad educativa formando al profesorado y reduciendo las desigualdades regionales, de género y de los grupos sociales, en las oportunidades educativas.

Otro de los objetivos del Programa Sectorial de Educación (PSE) 2007-2012 señala la necesidad de ampliar las oportunidades educativas para reducir desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad con acciones dirigidas a niñas, niños y jóvenes indígenas, a la formación de docentes indígenas y de escuelas multigrado.



Muñecas. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

La mañana avanza, María Concepción vuelve a casa con sudor sobre la frente y un par de gotas gordas escurriéndole por las sienes. Dicen que en promedio, una persona es capaz de cargar un 25 por ciento más de su propio peso, el dato no precisa por cuánto tiempo.

Concha no se permite flaquear, pero la curva en la que se ha deformado su espalda delata su agotamiento. Como le ha enseñado la maña, descarga los leños en un rincón de la cocina, su espalda vuelve a tomar forma, pero el adormecimiento que le provocó la posición tan incómoda y cansada, tarda en desaparecer.

Como “señora de la casa” manda en la cocina, y eso la hace responsable de surtir la leña para el fogón. Concha, diario hace el mismo viaje hasta tres veces y “peor con estos aguaceros que no dejan leño seco”. ¿Cuánto puede cargar una mujer como María Concepción que únicamente ha desayunado café y galletas?

Rosa al ver llegar a su madre le cuenta que los niños fueron a la escuela, pero que volvieron porque había junta, y que su tío Javier fue el único padre de la familia que asistió, Concha no se ve muy interesada porque realmente el que se hace cargo de “esos temas de los hijos” es su esposo Jorge. Sus huaraches de plástico están enlodados y medio se limpia antes de entrar a la cocina y sentarse.

Concha tiene 36 años, 9 menos que su esposo. Su familia se quedó en Altamirano, por la distancia desde hace mucho no se ven, pero sabe que les disgustó que se saliera de la organización porque “ellos siguen dentro”. Su español es limitado, pero le gusta platicar, aunque no de sus años dentro del zapatismo y es que a su marido “no le gusta que se hable de eso”.

Habla de sus hijos, de que desearía que se fueran a una ciudad a trabajar. ¿Por qué no a estudiar? “porque es más difícil, ya que trabajen y que vivan mejor” Regularmente quien llega a una comunidad indígena sin pertenecer a ella está lleno de interrogantes. Pero María Concepción y su familia son los que preguntan cómo se vive fuera de Ach' Lumal.

“No quería que mi'ja se fuera a trabajar porque dicen los cuñados que los de la ciudad nos humillan. Pero yo no sabía qué es eso de ‘humillación’, entonces fui con Jorge a ver a una señora que antes trabajaba en las casas y que le digo: ¿qué es eso de la humillación? Y me dijo: ‘es que no te dan de comer, que no pagan lo que te deben pagar, que te maltratan, que no te dejan ver a tu familia’. Pus menos quería, pero Jorge le dijo a *mi'ja* que si alguien la humillaba que no se aguantara, que se viniera. Pero la tratan bien, y hasta viene a vernos. Allá (Ocosingo) sí aguantó, en México no. No le gustó, le dieron miedo tantos coches y tanto ruido. ¿Qué en la ciudad se vende por una zanahoria o por una calabaza? ¡Cómo va ser! *Mi'ja* me decía: ‘Ma’ acá se vende una zanahoria o una calabaza y no hay verduras’ –se refiere a hiervas como el momón o a las flores de calabaza-.”

Ya que recobró el aliento, se dirige a un rincón donde hay varios machetes enfundados, descuelga el del mango más gastado, también es el más grande y oxidado.

Las mujeres se vinculan con la tierra en función de su cultura, de su cuerpo, la fertilidad y el andar diario por horas en busca o leña o comida o agua. La noción de 'madre tierra' da cuenta de la fuerza y dirección de esta representación.

María Concepción es de las mujeres que diario, a cada instante, fomenta una herencia para sus hijos. No es una herencia material, aunque a sus hijos les quede un terreno, una casita y lo que se pueda. Más bien se refiere a la actitud de enfrentar la vida y de correlacionarse con su entorno.

El terreno que alberga la casa de esta familia ex zapatista es un amplio rectángulo, las construcciones de madera están asentadas en la parte de adelante, dando hacia la calle. Mientras Rosa acaba de echar tortillas, su madre se dirige a la parte trasera. Al centro se levanta un enorme tamarindo de donde los niños se cuelgan a la hora del juego. Su sombra embellece la casa.

Atrás hay un huerto, Concha ha decidido limpiarlo de la maleza. Cada ocho días lo limpia porque la tierra es tan generosa que "bien rápido se tupe" de hierba. También hay un limonero, unas matas de calabaza y tomate.

Los alcatraces están tiernos, aún les falta abrir, María que ya ha vuelto de la escuela los nombra "cartucho". Le gusta meterse entre los árboles, cortar flores y adornarse el cabello. María a su corta edad se siente y se sabe bella. Con los pies descalzos brinca entre las piedras y se mete a los charcos sin pensarlo.

Su rincón favorito es debajo de un matorral que se extiende por encima de otros formando una cavidad. Mariposas, mosquitos diminutos y muchos otros insectos la rodean. Ella no le teme a una picadura. No le teme a nada.

A corte de machetazo, Concha de raíz arranca una hierba con espinas diminutas:

-¡María, ves por qué te digo que no andes descalza!

La niña, la ve con los ojitos serenos: "ay, *ma'*, pero ya la quitaste". Y si antes corría por ahí sin cuidado, ahora danza y vuela.

Gusanos, arañas, larvas y tiernos tubérculos quedan encima de la tierra removida. Es un caos microscópico aprovechado por la gallina pomposa que despliega a sus críos para que se den un banquetazo.

María ve a los pollos y va tras de ellos, no falta el despistado que pierde a su madre y despavorido corre con una enorme niña detrás.

-Mi mamá me regaló un pollito, también le regaló uno a Rosa y a Ismael. Dice que si no le doy de comer no va a crecer y que se va morir. ¿Ves ése, el más grande? ¡Ese es mi pollo! ¡Mi pollo es el más grande!

El pollo más grande es el negro, camina recto y empareja su ritmo al de las demás aves que están husmeando la tierra revuelta. María lo ve como una madre orgullosa mira a sus hijos plenos.

Ismael, vengándose del hurto de galletas, pasa corriendo y le da un golpe a su hermana: ¡tu pollo no es el grande, es el pelón! Y le señala un pollo desplumado que se nota enfermo. María no duda en correr tras de él, pero Ismael se ha colgado del tamarindo. Entonces la niña vuelve pero sin perder la batalla:

-Mi pollo es el más grande, porque lo cuido. Mi mamá me dijo que también cuidara mi planta... -y se va a un rincón donde hay tres tiernas ramitas de calabaza que se enredan por separado en una regla de madera. María y la ramita crecen libres pero hay quien les guíe el paso.

Rosa se acerca y ve a María en cucullas: "Mi mamá, dice que debemos cuidar las plantas porque es lo que comemos. Sembramos acá calabaza. A Jorge no le dio porque él siembra con mi papá y ya sabe cuidar el campo. Cuando crezcan nos las vamos a comer y hay que sembrar otras. -Y a modo de susurro, aclara- esa (planta) chiquita es de María". Lo dice cuidándose de que su hermanita no la escuche. Rosa y María se adoran.

Es medio día, el sol cala y el hambre también. Los frijoles están hechos y las tortillas en el canasto se conservan calientes. Concepción dio instrucciones en tseltal a Rosa, y ella sale de casa sin titubear. En poco menos de media hora la niña vuela con un fino sudor sobre la nariz y las mejillas encendidas.

También en tseltal Rosa da cuentas del encargo, se entiende que los tres huevitos que trae con cuidado en una bolsa de plástico le costaron cinco pesos. Ellas deciden comer frijoles y beber más café. María ve el menú y lo rechaza, dice que no tiene hambre y vuelve a desaparecer.

El plato de frijoles se completa con momón hervido y más tortillas. A la hora de la sobremesa Concepción cuenta que hace más de un año que no va al médico, que no le hace falta. María entra, y se le encima en las piernas a su madre:

-Tengo hambre, pero no quiero huevo.

-¿Entonces, qué vas a comer?, pregunta Concha.

-Plantas.

Rosa, como entendiéndolo que pasa, descuelga del techo una ollita. La niña sale con ella de la cocina.

En un sitio de internet de cocina gourmet se comenta que la flor de calabaza es utilizada en la alta gastronomía y recomienda su “plantación, ya que es difícil de conseguir”. Sobre sus propiedades, informa que el 95 por ciento es de agua y por cada 100 gramos sólo contiene 24 de grasa, además de que es rica en calcio y fósforo, por lo que su consumo es ideal durante la adolescencia y muy recomendable para personas que padecen de osteoporosis.

El exclusivo restaurante *Pujol*, del chef mexicano Enrique Olvera, ofrece varios menús con este ingrediente vinculado ancestralmente a la cocina mexicana:

“Ha analizado y deconstruido varios platos mexicanos ya consagrados, invitando a replantearse los contrastes festivos de color, textura y sabor que componen la belleza de la cocina mexicana”.⁵⁸

Y en efecto, las creaciones culinarias del autor, reflejan lo novedoso en su precio: un *mole de olla*, servido con flores de calabaza además de otros ingredientes o una ensalada con habas, ejotes, cacahuates y flor de calabaza tienen un costo que oscila entre los \$300. Por una cena para dos, incluyendo la bebida pagará entre \$900 y \$1200. Sume la propina.

María tiene el privilegio de escoger cada una de las flores amarillas; las lava bajo un chorro de agua cristalina; las acomoda una a una dentro de la ollita que su hermana le entregó; les pone un chorrito de agua; se dirige al fogón que arde; con cuidado se apoya sobre las piedras que lo forman y se trepa. Pone al fuego las flores de calabaza y vuelve a desaparecer. Regresa cuando calcula que se consumió el agua. Se las sirve en un plato y acompaña a su familia en la mesa.

Esta niña come flores.

Concha sabe que en tierra nueva no se pasa hambre, lo que falta es trabajo remunerado para adquirir productos y servicios, para atender su salud. “Comida tenemos, la tierra da todo, cuidándola,” por eso enseña a sus hijos a querer y cuidar el lugar donde viven. No es fácil descubrir si lo hace con plena conciencia de quien comparte un conocimiento o con la ilusión de quien comparte un gusto, un amor. Pero la duda queda resulta esa misma tarde, cuando las nubes que anuncian el aguacero oscurecen el cielo y retumban los primeros relámpagos iluminando más allá de la selva:

-¿Ves? ¡La tierra siente! dice Concha.

⁵⁸ www.pujol.com.mx/prensa/nespresso.pdf, consultado el 05 de septiembre de 2012.

Seguir por ‘El Camino del Futuro’

Tostada y café

De todo se ve en el camino: comunidades que no rebasan las diez casas; propaganda de la alianza PRI-PVEM, los menos son del PAN; basura en la orilla



Curva peligrosa. Ocosingo, Chiapas. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

del camino, confirmando que *Coca Cola* y *Sabritas* tienen una exitosa estrategia para entrar a recónditas zonas rurales; escuelas oficiales diminutas; breves caseríos; montes talados; potreros donde pastean cebús que no engordan; arroyos crecidos por las lluvias, y entonces, otra vez todo es verde y huele a verde.

La lluvia alborotó el olor a tierra mojada y al frío que se arrecia cuando la camioneta de redilas acelera su paso. Al filo del camino mujeres y hombres hacen su vida. Algunos llevan leña sobre su espalda otros apenas van a cortarla, porque van ligeros con el machete en la mano.

Los ojos de los viajeros quisieran verlo todo y olvidar nada. Traen una clara instrucción: “no fotografías”. Entre ellos se van cuidando la cabeza de un posible golpe de las ramas, porque el conductor, en su afán de sortear los hoyos del camino, se aproxima tanto a la orilla de la carretera que casi se cuelga de los árboles.

Muy atrás se quedó el tramo de concreto descompuesto por los incisivos aguaceros. Desde hace un buen rato inició uno de terracería que lo mismo soporta el vaivén de las camionetas de redilas, autos particulares y vehículos oficiales del Ejército Mexicano.

El conductor baja aún más la velocidad, casi hace un alto total, el camino se bifurca y, contrario a su ideología, toma el camino de la derecha. Se inicia un camino de grava que cruje con el transitar de la nave. Cabe pensar en el desgaste de los neumáticos y el consumo de combustible.

La noche cayó con todo su peso, la oscuridad no deja ver lo que rodea a este pedazo de Chiapas, pero se adivina: montes, cañadas, frondosidad e indígenas apurando el paso porque el cielo relampaguea. Volverá a llover.

El camino es muy parecido al que se toma para llegar a Ach' Lumal, pero el rumbo es en sentido contrario. Tan contrario que los indígenas tseltales de este lado han elegido también uno distinto en su forma organizativa.

No se ve mucho, pero se sabe que desde el caserío alguien vigila a los que entran y salen de esta zona. Pero aquí, como en el resto de Ocosingo, las filias y las fobias fragmentan a la comunidad, así que lo mejor "es mantenerse alerta y no hablar con desconocidos". Queda abierta la pregunta: ¿pero qué no todos somos desconocidos?

Un letrero advierte que el destino fue alcanzado:

Usted pisa tierra autónoma, tierra zapatista

Se abren las puertas del sitio al que no han podido permear los programas del gobierno federal ni estatal. ¿Por qué a la *sociedad civil* sí le abren las puertas? porque “pedimos permiso, venimos a realizar un trabajo en conjunto, a colaborar y aprender cómo organizarnos desde un proyecto alternativo.”⁵⁹ Además, dice otra voz: “no vienen a reprimir ni burlarse ni a imponer. Yo no he visto que los del gobierno vengan. ¡Ni quién los necesite!” ¿Y si algún representante del gobierno les toca la puerta, le abrirán? “Primero que toquen”.⁶⁰

La construcción política zapatista se da en un contexto de *conflicto armado no resuelto*, lo cual implica un proceso simultáneo de resistencia y de formación de un gobierno alternativo. En ese contexto de lucha cotidiana, el eje del movimiento no es tanto en el ideario escrito del zapatismo sino en la construcción de esas formas a través de la educación, la salud y la economía, proceso que conlleva sus tensiones y contradicciones, las cuales salen a la luz al adentrarse en la vida de las comunidades autónomas.

Habrá una Junta de Buen Gobierno en cada zona y representa un esfuerzo organizativo de las comunidades, no sólo para enfrentar los problemas de la autonomía, también para construir un puente más directo entre ellas y el mundo.⁶¹

En agosto de 2003, el ELZN dio a conocer la conformación de cinco Caracoles y cinco *Juntas de Buen Gobierno* (JBG), y desconocen la formación constitucional del municipio donde se ubican.

⁵⁹ Testimonio de visitante a al Caracol zapatista Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños, Junta de Buen Gobierno El camino del futuro, La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

⁶⁰ Testimonio de habitante del municipio de Ocosingo, comisionado en la Junta de Buen Gobierno El Camino del futuro, La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

⁶¹ Subcomandante Marcos, Chiapas: la treceava estela, Sexta parte: Un buen gobierno, julio de 2003, disponible en <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/calenda/chiapas6.htm>, consultada el 17 de julio de 2012.

El EZLN se conforma por dos brazos, uno armado, encabezado por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General (CCRI-CG), es decir milicianos; y el político-social: los Caracoles, bases de apoyo y las Juntas.

Los Caracoles son los centros poblacionales que delimitan la zona zapatista del resto y permiten el desarrollo del proyecto autonómico de la región. Cada uno está conformado por determinados municipios autónomos y dependen políticamente de una JBG, las cuales están formadas de representantes de los 27 municipios autónomos zapatistas (MAREZ), sus miembros son rotativos y reemplazables, aproximadamente cada 10 días. Entre sus tareas está la de coordinar la ayuda y apoyo entre comunidades y distribuir la ayuda exterior.

El Caracol de La Garrucha tiene una extensión de mando que abarca cuatro municipios autónomos: Francisco Gómez, donde se ubica el Caracol, Ricardo Flores Magón, San Manuel y Francisco Villa.

Carlos⁶² es un compa que se vale del mínimo pretexto para platicar: “soy miliciano, bajé del monte porque me toca cuidar el Caracol (...) aquí en Francisco Gómez, somos 300 zapatistas, entre hombres y mujeres grandes y unos 100 niños”, con familias pertenecientes a otras organizaciones políticas, principalmente *priístas*, “y uno que otro *guacho*. A menos de 4 kilómetros del Caracol, se ubica una base militar del Ejército Mexicano.

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, ha aclarado que los municipios autónomos son la organización de las bases zapatistas para establecer su resistencia. Resistencia, es no admitir las estrategias sociales del gobierno federal.

Una vez que los recién llegados escogieron un sitio para instalarse y dormir, de los dispuestos por JBG, se reúnen en la cocina colectiva hecha de tablones, ubicada al centro del Caracol. Se vuelve a confirmar que el centro de planeación termina siendo la cocina.

⁶² Testimonio de habitante del municipio de Ocosingo, comisionado en la Junta de Buen Gobierno El Camino del futuro, La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

TERRITORIOS AUTÓNOMOS Y CONSTITUCIONALES



 Resistencia hacia un nuevo amanecer

 El camino del futuro



 Madre de los caracoles del
mar de nuestros sueños


 Hacia la esperanza



 Torbellino de nuestras palabras

 Corazón del arcoiris de la esperanza



 Caracol que habla para todos

 Nueva semilla que va a producir



 Resistencia y rebeldía por la humanidad

 Corazón céntrico de los zapatistas
delante del mundo"

 Municipio Constitucional

 Caracol Zapatista

 Junta de Buen Gobierno

Los *compas* zapatistas están reunidos alrededor de otro fogón cuya chimenea humea constantemente y su tizne pintó las paredes de un necio negro. Ahí una olla de 20 litros hierve y aromatiza el ambiente.



Detalle. La Garrucha, Ocosingo, Chis. Julio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver

La mezcla de olores entre el café, la tierra mojada y la leña se extiende por todo el Caracol. Sobre la única mesa de esta cocina acomodaron una *caja de huevo* hasta el tope de “tostadas”. Para llenar esa caja, cada *compa* zapatista aportó mínimo cinco tortillas de la dotación que trae desde su casa y que debe rendirle hasta que termine su estancia en este lugar, es decir, hasta que concluya la encomienda que su comunidad le asignó.

Inicia el banquete de bienvenida: tostada y café, para cada uno. La caravana que ha llegado, los indígenas zapatistas y el montón de tostadas tienen algo en común: que aunque sean de distintos colores porque están hechos de varios maíces y aunque vengan de diferentes lugares, todos, todos surgieron de la misma tierra.

Los municipios autónomos están integrados por las comunidades indígenas dentro de un territorio definido por la influencia zapatista. Ellas eligen a sus representantes para el Consejo Municipal Autónomo. Cada representante queda delegado para un ámbito de la administración y son revocables en caso de no cumplir cabalmente con los mandatos, lo cual evitan a toda costa para “no humillar a sus hermanos indígenas”.

Sin embargo, se han dado los casos de corrupción: “dicen que abrió un restaurante en Palenque con el dinero que se guardaba en vez de repartirlo. Que era lo que mandaban desde otro país. Ya no es más *compa*, lo sacaron del Caracol de allá”.⁶³

Generalmente un Consejo se integra por un presidente, vicepresidente, secretario, ministro de justicia, ministro de asuntos agrarios, comité de salud, comité de educación y el encargado del registro civil.

Las atribuciones de cada uno de los miembros están definidas con claridad en su designación y no son las mismas en todos los municipios. Normalmente el Consejo recurre a la asesoría de las pasadas autoridades o del Consejo de Ancianos.

Los municipios autónomos, paralelos a los constitucionales, no reciben financiamiento alguno del Estado ni recaudan impuestos. Su presupuesto, si existe, es muy limitado, fruto de alguna cooperación de sus integrantes, pero sobre todo de las cooperativas creadas y administradas por ellos mismos, así como por las aportaciones de Organizaciones No Gubernamentales.

En este Caracol hay varias cooperativas, cuyas ganancias son destinadas a un proyecto específico. En la que trabaja José Luis⁶⁴ se vende jabón, galletas, refresco, agua, cerillos, velas. De lo “poco” que se vende se junta una parte para surtir y otra para los gastos que tenga la *Clínica de la Mujer, comandanta Ramona*. Incluso, si algún visitante necesita atención médica de la oficina, “se le cobra una pequeña cuota de recuperación y lo del medicamento, pero no es caro.” En la clínica que lleva el nombre de una de las mujeres más emblemática del EZLN, se atiende heridas leves, enfermedades crónicas como la diabetes y partos.

⁶³ Testimonio de indígena habitante del municipio de Ocosingo, originario del municipio de Palenque Chiapas, julio de 2012.

⁶⁴ Testimonio de indígena habitante del municipio de Ocosingo, comisionado en la Junta de Buen Gobierno El Camino del futuro, La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

Parece que el tiempo se ha detenido en el changarro de José Luis, porque nadie se ha atrevido desde el mes de febrero a arrancarle las hojas al calendario que cuelga frente a las repisas donde se acomoda la mercancía. ¿Será innecesario medir el tiempo en La Garrucha, por lo menos para José Luis? “¿De qué sirve saber en qué (día) estamos? Si ellos (la JBG) me dice (*sic*) cuándo voy a irme a mi casa.”

José Luis estará a cargo de la cooperativa alrededor de quince días, y aunque tenga dificultad para “dar el vuelto” a los clientes, él abre y cierra puntual por que puede más su sentido de deber.

Disfruta que llegue gente de visita porque así ya no se “le hace largo el tiempo”: “es que me aburro mucho, pero no me puedo ir, porque de mi comunidad me mandaron y no puedo hacerlos enojar sino ya la Junta no los va a atender. Es humillarlos y ellos (su comunidad) van a humillar a mi familia y a mí.”

Concha, en Ach' Lumal, no sabía qué era la humillación porque tal vez nunca la había padecido o no tuvo conciencia de ser víctima. José Luis tampoco sale de su comunidad, de no ser a La Garrucha, pero tiene idea de lo que es la “humillación”: “que van a mal mirar a mi familia porque no cumplí.” ¿Cultura del miedo o disciplina de guerrilla? ¿Quién lo sabe? lo que es claro es la falta de educación respecto a los derechos humanos y su ejercicio pleno entre zapatistas y no zapatistas.

Quienes ejercen algún cargo en el Consejo Municipal no reciben salario ni remuneración, aunque sus desplazamientos suelen ser pagados por las mismas comunidades que solicitan su traslado para la atención de algún problema. En algunos casos, los miembros del Consejo son apoyados en los trabajos del campo para que puedan dedicarse a su cargo y no tener que ir a la milpa.

De cara al exterior las Juntas significan una mayor coordinación y la recuperación del control sobre los proyectos de solidaridad nacional e internacional que llegan a las comunidades zapatistas.

Se trata de que sean las comunidades las que decidan qué proyectos y en qué condiciones se pueden llevar a cabo y cuáles no, redistribuyendo los recursos según las necesidades de la zona y del momento. Dentro del Caracol no se mueve una piedra sin que lo sepa la JBG.

Luego de los enfrentamientos de 94, observadores civiles nacionales e internacionales viajaron a Chiapas para atestiguar el pacto de alto al fuego y el cese a las hostilidades contra las comunidades indígenas, principalmente en Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y San Cristóbal de las Casas.

Los grupos de observadores civiles y Organizaciones No Gubernamentales (ONG) tuvieron una destacada participación en la realización de las primeras mesas de diálogo que se llevaron a cabo en San Cristóbal de las Casas, entre el EZLN, representantes del gobierno federal y la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA).

Los grupos de observadores nacionales provenían principalmente de universidades públicas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Muchos de los grupos sociales que llegan actualmente a las JBG tienen su origen en las brigadas civiles al dejar de ser observadores pasivos para organizar grupos de apoyo y cooperación en las comunidades indígenas zapatistas.

El enfoque de apoyo de estos grupos parte de las demandas que el EZLN dio a conocer en la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.⁶⁵ Así como en la filosofía del “Hombre Nuevo” de Ernesto Guevara y su idea de que el “trabajo dignifica”.

⁶⁵ *Declaración de la Selva Lacandona*, disponible en <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>, consultado el 06 de septiembre de 2012.

El vínculo entre los viajeros venidos desde varias partes de México y del mundo y los indígenas aquí asentados es bien vista por muchos porque hay un proyecto en común: la colectividad y la autonomía. Pero precisamente esta conciliación es la que molesta y preocupa a los detractores del zapatismo.

En su ensayo *Sangre y tinta del kitsch tropical*, Roger Bartra comenta:

Una de las tendencias más inquietantes del pensamiento contemporáneo se expresa en una curiosa revalorización de las llamadas culturas primitivas, que son vistas como espacios en los que han crecido formas peculiares de violencia, hoy superadas en las sociedades modernas por formas civilizadas de ejercicio de una fuerza legítima.⁶⁶

El antropólogo incluso afirma que la implementación de gobiernos basados en usos y costumbres “es parte del mal, no del remedio” y lejos de fortalecer la sociedad civil, está sembrando semillas de violencia, no democráticas, ya que son fuentes de conflicto.

Los indios no están mudos: es el gobierno el que está sordo; el gobierno y toda la élite económica y burocrática.⁶⁷

Comenta que la problemática indígena tiene tales dimensiones que obliga a todo intento serio de solución a ubicarse necesariamente en el nivel nacional, no en el regional o municipal.

Al contrario de lo plantea el zapatismo, dice Bartra, es necesario comenzar a solucionar el problema desde arriba, no desde abajo, mostrando a la cabeza del sistema como lo más enferma y generador de violencia.

⁶⁶ Roger Bartra, *Sangre y tinta del kitsch tropical*, Fractal, Núm. 8, enero-marzo, 1998, disponible en <http://www.mxfractal.org/F8bartra.html>, consultada el 14 de agosto de 2012.

⁶⁷ *Ibidem*.

Para Bartra la idea de la autonomía y la autodeterminación de acuerdo a usos y costumbres significarían un retorno a un pasado idealizado que “romantiza” las culturas indígenas por medio del mito del “buen salvaje”. Argumenta que el supuesto retorno a formas indígenas de autogobierno poco tiene en realidad de indígena, pues en buena medida los actuales “sistemas normativos étnicos” no son más que una “transposición, real o imaginaria, de formas coloniales de dominación”.

Pero, ¿y si los indígenas zapatistas no pretenden el retorno a alguna esencia prehispánica? Ni los usos y costumbres ni las tradiciones ni la misma noción de la identidad pretenden ser estáticos, su legitimidad según los mismos zapatistas se deriva justamente de su dinamismo, de su actualidad histórica, ya que la especificidad que fundamenta el reclamo indígena a la autonomía proviene de una cosmovisión particular, derivada no sólo del recuerdo prehispánico sino, sobre todo, de su ancestral resistencia.

Algunos municipios autónomos abrieron sus propios registros de matrimonios, de nacimientos y defunciones, ya que desde 1994 muchos pueblos dejaron de acudir a estos servicios oficiales por el hecho de pertenecer a la estructura civil de apoyo al Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Don Marcelino⁶⁸ nació en Altamirano. A Ocosingo lo trajo el movimiento. No tiene credencial de elector porque nunca la va a necesitar. Su salud y la de su familia, que se ha quedado en una comunidad cercana a La Garrucha, es atendida cuando así lo necesitan dentro de Caracol.

“Nunca hemos necesitado al gobierno, si ya tenemos años siendo de la organización, por qué ahora lo necesitaríamos” dice acomodándose el sombrero que le cubre del sol que cae a plomo. Pero ¿a poco sí les ha cambiado la vida con el zapatismo? “¿A poco no? ¡Claro que nos ha cambiado! Todos opinamos: las mujeres y los hombres.”

⁶⁸ Testimonio de indígena habitante del municipio de Ocosingo, comisionado en la Junta de Buen Gobierno El Camino del futuro, La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

“Negociamos entre nosotros y llegamos a acuerdos, a veces sí son tardados, pero sino cómo... ¿al *chingadazo*? ¡No, pus por eso nada funciona en el país! Por eso está bien que venga gente de otros lados a vernos, ¡para que aprendan!”⁶⁹

A sus casi 60 años, con nietos incluso, la vitalidad de Don Marcelino le da para no echarse pa' atrás y decirse listo por si lo llaman de nuevo a entrenar en el monte o enfrentarse al Ejército. Para él es un orgullo ser zapatista. “Yo no puedo ser otra cosa más que zapatista”. Pero también cree en el diálogo y en que “todos los indígenas somos hermanos”.

Los municipios autónomos resuelven problemas locales de convivencia, median en la relación e intercambio entre comunidades y atienden delitos menores. Por ejemplo, en casos de delincuencia común, el castigo que impone el Consejo Autónomo es la reparación del daño: en vez de pena de cárcel o multa, se aplica una pena de trabajo para la comunidad o para la familia agraviada.

La justicia en estos municipios aplica en cierta medida las Leyes Revolucionarias Zapatistas, sobre todo la Ley Revolucionaria de Mujeres, ya que la costumbre y el derecho tradicional no reconoce la igualdad ni los derechos de la mujer, pero el zapatismo sí.

Cuando acaban sus actividades o sus ocupaciones se los permite, los *compas* zapatistas se acercan a la cancha de basquetbol, la cual está frente a la abandonada escuela primara, que sí funciona pero no tiene la atención adecuada, una iglesia con dos torrecitas, que sólo abre los domingos o en fiestas importantes, y los dormitorios para los instructores que llegan a impartir cursos. Si hay los ánimos, como casi siempre, se arma la *reta*: *compas* vs brigadistas. ¡No hay equipo visitante que les haya ganado en su casa!

Las actividades están a punto de llegar a su fin, por lo menos por este día, sin embargo hay movimiento en el Caracol. Lo impensable sucede: “priístas” han entrado a territorio rebelde para tratar un tema importante. ¿Pero quién sabe que lo son, cómo distinguir a los zapatistas de los que no lo son?

⁶⁹ Testimonios tomados en La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, en julio de 2012.

Mientras esperan su turno, sentados en el pasto, los *compas* regularmente no hablan, a menos que el extranjero sea quien inicie la plática y si acaso son extrovertidos, su forma no es invasiva. Una vez roto el turrón, el primero que inició la plática deberá a estar dispuesto a contestar preguntas del lugar de donde viene, cómo vive. Sin embargo, los no zapatistas, los *priístas*, son los primeros en iniciar la conversación sin otra pauta que no sea para tomar aire y lanzar otra pregunta a su cascada de cuestionamientos. Su principal duda: “¿por qué ayudan a zapatistas?”⁷⁰

Don Marcelino cuenta que los *priístas* llegaron a negociar la “liberación” de uno de los suyos que fue acusado por las autoridades zapatistas. El acusado es un joven indígena tseltal que conduce un “colectivo afiliado a una asociación *priísta*, pero para su mala fortuna, atropelló a un compa zapatista que quedó malherido pero vivo”. Para dejarlo ir debe pagar una multa, además de hacerse cargo del herido, hasta que éste recobre su salud. ¿Y si no paga? “Pu’s se queda encerrado, pero por algo sus compañeros están aquí, no quieren tener problemas” con la “organización” porque todos “somos hermanos” dice Don Marcelino, confiado que para esta misma noche el acusado quedará liberado.

Ya lo dijo *Marcos*:

No es necesario ser zapatista para ser atendido y respetado por las autoridades de cualquier parte de nuestro territorio rebelde, nosotros los zapatistas no vamos a agredir a nadie los hermanos que no son zapatistas. Seremos respetuosos con todos nuestros hermanos indígenas sin importar su organización, su partido o su religión, siempre y cuando nos respeten y respetamos, y el mismo pueblo decide cuando cambiar o quitar del cargo al compañero, pero ningún compañero autoridad puede recibir ningún salario.⁷¹

⁷⁰ Testimonio de habitante simpatizante del Partido Revolucionario Institucional, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

⁷¹ *Discurso de la Junta de Buen Gobierno ‘El camino del futuro’*, pronunciado por autoridades zapatistas el 31 de diciembre de 2005, en Oventik, Chiapas, disponible en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/01/01/discurso-de-la-junta-de-buen-gobierno-el-camino-del-futuro-el-31-de-diciembre-de-2005>, consultado el 17 de julio de 2012.

La iniciativa lanzada con la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, publicada por el EZLN en el 2005, ofrece una visión del concepto de la autonomía que va mucho más allá que de autodeterminación indígena. La autonomía zapatista busca un continuo acercamiento con una multiplicidad de experiencias nacionales e internacionales que desafían sus propias nociones de tradición y los impulsan a una reevaluación de los usos y costumbres, sin que eso signifique un debilitamiento de la identidad indígena a través de la infiltración de valores y costumbres exógenos.

Lo propuesto por la *Sexta* es la puesta en práctica de forma articulada de lo que ya desde los primeros años del levantamiento los zapatistas veían como el contrapunto al poder del capital globalizado: la globalización de la resistencia. Así, el concepto de la autonomía pasa a ser no sólo reivindicación de pueblos autóctonos, sino eje de lucha para una resistencia globalizada. Teniendo como enemigo no un Estado, sino un sistema mundial de explotación controlado por los grandes centros financieros.

‘Si no hablas tseltal ¿cómo nos vas a entender?’

La población de algunos municipios autónomos es de una sola etnia indígena, como es el caso del *municipio autónomo Francisco Gómez*, donde toda la gente es tseltal por lo que ése es su idioma o el municipio San Pedro de Michoacán, con sede en La Realidad, donde la mayoría es tojolabal aunque también participan campesinos mestizos.

También hay municipios autónomos donde conviven dos o más etnias. Por ejemplo, el *municipio 17 de Noviembre*, con sede en Morelia, abarca comunidades tzeltales y tojolabales. O *Tierra y Libertad*, que por su larga extensión en toda la zona fronteriza cuenta con población tzotzil, tseltal, tojolabal, mam, mocho, jacalteca y mestiza.



Detalle II. La Garrucha, Ocosingo, Chis. Julio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

Don Ricardo⁷² atiende también una cooperativa, pero es más afortunado que José Luis, porque cuando se aburre y quiere contrariar al famoso “*el que quiera tienda que la atienda*”, le encarga el negocio a cualquiera de sus tres hijos y se sale a “orear”.

Él nació en La Garrucha, ha salido poco, pero sabe que en la Ciudad de México hay muchos *compas* trabajando: “piden permiso a la JBG por seis meses”, y si explican bien a dónde y a qué van, les dan permiso, “pero eso sí, si te tardas y no vuelves te castigan cuando regreses, y es que uno siempre termina regresando.”

Don Ricardo pregunta a todo el que pasa por la tienda a qué se dedica y de dónde viene. “Me gusta enterarme de dónde llegan, porque acá viene gente de todo el mundo, y me gusta escuchar cómo hablan.”

⁷² Testimonio de indígena oriundo de Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

Él no quiere que ninguno de sus tres hijos olvide su idioma “porque es su raíz. Que aprendan castilla, para que sepan de qué les hablan cuando salgan a la ciudad, pero que no olviden su lengua. Yo quiero enseñarles a los que vienen a hablar tseltal, porque a ver, si no hablas tseltal ¿cómo nos vas a entender?”

Sobre el mostrador de madera, que el tiempo y el uso se han encargado de pulir hasta dejarlo lustroso, acomoda una libreta; entre sus dedos chuecos, morenos y largos, de uñas amplias que dejan ver medias lunas blanquísimas, acomoda un bolígrafo de tinta azul, y con la seriedad de un catedrático inicia la clase:

“En una tienda lo primero que se deben saber son los números: 1 *jun*, 2 *cheb*, 3 *axeb*, 4 *chaeb*, 5 *joeb*, 6 *wakeb* –va pronunciando cuidadosamente el tseltal- 7 *jukeb*, 8 *wa-xa-keb*, 9 *va-lu-neb*, 10 *la-ju-neb*...20 *jtab* 30 *ox wi-nik*... ¿cuánto es? *Ja-yebs to-jol*”

Hay quienes dicen que todas las puertas se abren con un por favor y un gracias. El *compa* Ricardo es de ellos:

“Tienes que ser amable, por eso pronuncia bien: *wo-co-luk*... *wocoluk*... eso es ‘por favor’. *Jo-co-la-wal*... *jocolawal*, ‘gracias’... *ma-yuk-vin-ji-cho*...esa (palabra) es más larga *ma-yuk-vin-ji-cho* ‘de nada’ *mayukvinjicho*.”

El balbuceo del neófito provoca las carcajadas de los niños y de medio equipo de basquetbol que terminó abandonado la cascarita debido al aguacero que arrecia conforme avanza la noche.

Afuera de la cooperativa sucede la tormenta, adentro los idiomas comunican, las risas estrechan: “Viento se dice *ik*... *relámpago tzan-tza-wel*...luna *ú*...estrella *ek*... agua *ja*...lluvia *ja-a*”

...y “hasta mañana” se dice “*¡pa-jel-tó!*”



Escuela zapatista. La Garrucha, Ocosingo, Chis. Julio, 2012. Foto: Liliانا Simón Oliver.

‘Aquí no pudo nacer mi hijo’

Durante las noches de julio, cuando no llueve, el cielo se descubre tupido de astros; hasta el más incrédulo en secreto confía la realización de un deseo a las estrellas fugaces que atraviesan la bóveda. Pero si llueve, las estrellas coquetean quién sabe por cuál otra ventana. El aguacero lo moja todo, no se salva nada, ni la tierra debajo de las piedras. Con el clima así, dentro del Caracol, el refugio es un rincón donde las declaraciones se hacen entre sorbos de café.

Los zapatistas tienen el deseo de repensar, adaptar o transformar usos y costumbres para responder a las necesidades prácticas y a su búsqueda de la justicia, especialmente contra la violencia hacia las mujeres.

Hay historias que no son contadas porque no hay quién las quiera escuchar. La suya es una de esas historias que no ha encontrado oídos atentos, “no nos quieren oír”.⁷³ Según ella, para los que han llegado desde lejos, su presencia es imperceptible. Está errada.

Su cuerpo es como la selva: silvestre y frondoso, su cara ancha y los ojos vivaces concuerdan con su edad: 35 años. Pero sus manos no. Sus manos son las de un alma vieja. “¡Uy, desde hace muchos años entré al zapatismo, porque sufríamos todos!” dice alargando las palabras como quien quiere demostrar la temporalidad en la pronunciación.

“No puedo hablar con detalles de cómo entré a la organización, porque nunca sabes quién te está preguntando”. ¿No buscaba unos oídos atentos? “Es que no confío en nadie, me cuesta trabajo, hemos sido traicionados”. ¿Todos los *compas*, o nomás a ti te traicionaron? “Es lo mismo, nos engañaron”.

⁷³ Testimonio de mujer habitante de La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

“Desde que era una chamaca -su padre, le dijo- nunca vayas a votar, no vale la pena, siempre gana el mismo, -pero ya ganó otro partido, hay alternancia en el poder- ¿y qué? todos nos van a *chingar* de todos modos.”

Las mujeres pierden el miedo y se organizan, pero las mujeres indígenas, a pesar de participar en esta lucha, son pocas las propietarias de las tierras. Siguen sufriendo exclusión y discriminación por parte de los hombres. Su lucha también es para tener el respeto de sus propias comunidades.

En la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, las y los zapatistas emitieron la *Ley Revolucionaria de las Mujeres Indígenas*.⁷⁴ En dicha ley las mujeres indígenas acceden a derechos modernos que en la vida cotidiana no ejercían.⁷⁵ Aunque una parte importante de las mujeres indígenas se han beneficiado del despertar indígena en Chiapas, los avances han sido diferenciados en cada Caracol y Junta de Buen Gobierno zapatista y en cada municipio constitucional.

La rebelión indígena generó en Chiapas un cambio cultural en las comunidades indígenas respecto a la participación política de las mujeres en buena parte promovido por la agenda zapatista, de la cual se han beneficiado mujeres de las nuevas generaciones y de diferentes grupos políticos.

La promoción de los derechos humanos ha supuesto transformaciones en la posición de género de algunas mujeres. El liderazgo femenino es fuertemente apoyado y reforzado por agencias internacionales y organizaciones de la Sociedad Civil. Las mujeres que participan políticamente amplían sus oportunidades de desarrollo y diferenciación personal, y son un ejemplo para otras mujeres. Sin embargo, los avances en la autonomía económica son reducidos si se contrastan con los objetivos del ‘desarrollo económico’ y la fuerza creciente de la autonomía política que mantienen los pueblos indígenas.

⁷⁴ <http://www.cimacnoticias.com.mx/noticias/04ene/s04012004.html>, consultada el 22 de agosto de 2012.

⁷⁵ Mercedes Olivera Bustamante, *De sumisiones, cambios y rebeldías. Mujeres indígenas de Chiapas*, p.237.

Las mujeres luchan también para que sea reconocido su aporte al plan de trabajo para la defensa de sus territorios, dan a conocer sus diferentes opiniones, sus palabras para romper con las barreras de discriminación que todavía existen, luchan por eliminar las dificultades para acceder a la propiedad de la tierra.

Por eso las mujeres llevan tres luchas: por su territorio, contra la discriminación y por el reconocimiento de sus derechos.

Pero en la lucha de las mujeres indígenas, como en todos los sectores que luchan por defender sus derechos, también existe la división por razones políticas, sociales, culturales y religiosas, donde con artimañas, los quieren dividir, quieren romper el tejido social, la división es creada precisamente para desarticularlas, para que sigan viviendo igual.



Mujeres de selva. Ocosingo, Chis. Junio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

La violencia estructural se ve mayor reflejada en la vida de la mujer, porque le dan proyectos productivos y otros programas que afectan su vida y organización. Para enfrentar estas amenazas, las mujeres comparten sus experiencias, hacen reuniones y fiestas para alegrar su corazón y la lucha.

“Seguimos siendo muchos, pero también muchos se han salido (del zapatismo) porque los compran. Creen que el dinero les va durar toda la vida o que entrar al *Oportunidades* les va a dar de comer siempre. Pero nosotros sabemos que sus mil pesos no alcanzan para una vida.”

Ella tiene un nombre, una familia, ideales y sueños... ¿miedos? ya no. Se cruza de brazos, y su mano derecha acaricia su antebrazo izquierdo, la manga de la blusa roja no la libra de los necios mosquitos, los espanta con un movimiento no pensado. La falda recta azul marino se le ajusta a las caderas hasta llegar a sus rodillas gruesas, ligeramente extiende las piernas morenas que tantas veces se han flexionado para subir y bajar los montes tupidos vegetación que rodean el Caracol.

“Me entrenaron de aquél lado -señala hacia donde nadie adivinaría que hay un camino- eran bien pesados (los entrenamientos), pero yo era jovencita, no tenía a mi hijo, y tenía mucho coraje de cómo trataban a los míos. Por muy duros que estuvieran, los necesitábamos. Aprendí a caminar de noche en el monte; a ubicarme; a estar sin comer; aprendí a usar armas; a no sentir miedo (...) eso es ser miliciana: estar lista para el combate. Nomás bajas (del monte) cuando tu comandante te da permiso, pero si te llaman (sic) que nos vamos a otro lugar, pues te vas.”⁷⁶

Pero “lo *cabrón* vino cuando me embaracé; el Ejército (Mexicano) nos perseguía, no querían a las embarazada porque íbamos a tener hijos zapatistas, y me sacaron de aquí. Eso me duele todavía” –dice, más con coraje que con dolor, agarrándose el corazón de ámbar que le cuelga del cuello.

“¡Aquí no pudo nacer mi hijo! –avienta una mirada como buscando una respuesta- Los *compas* me ayudaron a salir de la comunidad. Como no falta quien tenga familia en México, ‘pus’ me llevaron a un sitio allá, por la *Merced*, para que ahí naciera mi Pedro, le puse como a mi Comandante”.

El *subcomandante Pedro*, “hombre alto y bromista”, es una leyenda en las comunidades tojolabales y tseltales donde anduvo. “Los niños que jugaron fútbol con él o aprendieron ajedrez, hoy son adultos, padres y madres de familia, o insurgentes”.

⁷⁶ Testimonio de mujer habitante de La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

Maestro y mando del *mayor Moisés*, maestro y hermano del *subcomandante Marcos*, fue en importante medida constructor del ejército indígena más importante del siglo XX latinoamericano.⁷⁷

Originario de Michoacán, el sub Pedro “cayó” el primero de enero de 1994, en la toma de Las Margaritas, abatido por los policías que custodiaban el palacio municipal y que de todos modos fue tomado por los insurrectos. Su muerte es de las más sentidas por el EZLN. El mayor Moisés dice del sub Pedro:

‘Hizo todo lo que tuvo que hacer’. Aquí revela una concepción de la muerte que, bien mirada, es una concepción de la vida. La lucha dura mientras dura. No es larga, ni es corta. Es lo que tiene que ser. Estos zapatistas de Chiapas, que cuando andaban en las vísperas del 31 de diciembre sabían que en pocos días podrían morir, en su mayor parte siguen allí, y han crecido en los diversos sentidos del término. Por eso la costumbre de celebrar con bailes. Así han festejado sus sobrevivencias sucesivas todos estos años.⁷⁸

La morena refleja su plática entusiasmo y coraje. Está convencida que su andar, como el de los otros *compas* que llegan al Caracol llamado *Resistencia hacia un nuevo amanecer*, comisionados por sus pueblos o a instruirse, es el correcto.

La *Junta de Buen Gobierno “El camino del futuro”* se ha formado gracias a su resistencia y confianza en un proyecto que divide a sus propias comunidades y a su país, pero que también suma voluntades y certidumbre en la colectividad.

⁷⁷ Hermann Bellinghousen, *Pero estamos empezando*, noviembre, 2003, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2003/11/24/02an2cul.php?origen=index.html&fly=1>, consultada el 07 de septiembre de 2012.

⁷⁸ Hermann Bellinghousen, *Pero estamos empezando*, noviembre, 2003, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2003/11/24/02an2cul.php?origen=index.html&fly=1>, consultada el 07 de septiembre de 2012.

Ella ya no es miliciana, ahora que vive con su hijo en la tierra donde no lo pudo parir, se ha convertido en promotora de salud. Aprende de los brigadistas nacionales y extranjeros técnicas en primeros auxilios, reproducción y planificación familiar, herbolaria, y se está preparando para ser partera. Estos conocimientos después los compartirá con otras mujeres que como ella creen que el camino correcto para su futuro es el zapatismo.

“¡Mil veces sería zapatista! Si mil veces naciera, mil veces volvería a ser zapatista, por él y por mí” -y su Pedro, se le acomoda entre los brazos.



Mural. *La Garrucha*, Ocosingo, Chis. Julio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver

Consideraciones finales

¿Quién se equivoca?

Los zapatistas aseguran que el gobierno federal no les ha “tocado a la puerta” y en efecto, su presencia no es notoria a través de las instancias creadas para “atender el conflicto armado”.

Para el gobierno mexicano el tema del EZLN, deja de ser un foco rojo cuando pierde de vista que aunque posiblemente débil, sigue siendo una guerrilla que no ha depuesto su declaratoria de *guerra*. Entonces su acción la focaliza en la inyección de recursos económicos a través de programas paliativos de asistencia social. Sólo así, y con la presencia del Ejército Mexicano, bajo el argumento de que es un Estado fronterizo, la administración del actual gobierno en colaboración con el gobierno estatal y local, está presente en la zona zapatista.

Los zapatistas, por su parte, con la creación de las Juntas de Buen Gobierno abren una etapa de recomposición de las relaciones hacia dentro como hacia fuera de sus territorios. A pesar del mensaje conciliador hacia los no zapatistas, este reposicionamiento genera inconformidad por parte de algunos actores sociales, en particular en aspectos de definición territorial y de administración de la justicia.

A 18 años del levantamiento armado, las perspectivas de reanudación de un proceso de negociación parecen cada vez más remotas cuando cada una de las partes se mueve en función de estrategias, tiempos e intereses claramente diferenciados.

Fuera de Chiapas, tanto a nivel nacional como internacional, muchos piensan que el conflicto se resolvió o se disolvió.

Sin embargo, las causas que le dieron origen permanecen pero ahora en un contexto de *administración del conflicto* o *guerra de desgaste*, en la que no existe una confrontación directa, sino estrategias militares, políticas y económicas que pretenden mermar la resistencia zapatista y que continúan generando conflictos a nivel comunitario.

Esa estrategia, la de apostarle a la administración del conflicto, se afianza cuando el gobierno federal da muestras claras de no importarle el tema: en el 2010 se intentó el cierre de la Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas, por razones de austeridad y considerar innecesaria su existencia. Esta oficina dependiente de la SEGOB es la única instancia que por ley debe buscar los enlaces directos con el EZLN para lograr una “firma de paz”.⁷⁹

En 2010, diputados del congreso de Chiapas intentaron aprobar una iniciativa para el reconocimiento legal de las JBG, que a decir de los legisladores había sido solicitada por las comunidades zapatistas, hecho que enseguida desmintieron las propias Juntas. El Congreso local aprobó entonces la “Ley de los Derechos Indígenas para el Estado de Chiapas”, con el objetivo de “reconocer los Acuerdos de San Andrés”. Analistas y organizaciones cuestionaron el carácter discursivo y mediático de esta iniciativa al quedar acotado el reconocimiento de los derechos indígenas.

Los zapatistas tienen claro continuar con el rotundo rechazo a las políticas sociales, de seguridad y económicas del gobierno federal y local. Podría suponerse que el EZLN apostó por el fortalecimiento de su brazo político y social ante la negativa de los diferentes sectores nacionales a apoyar un movimiento bélico. Sin embargo, si se lograran unificar las diferentes fuerzas contra el gobierno federal y los estatales, donde se presentan focos rojos como Oaxaca, la organización superaría por mucho los intentos de negar o minimizar su avanzada representatividad colectiva.

⁷⁹ <http://www.cdnch.gob.mx>, consultada el 20 de agosto de 2012.

¿Qué representa para el gobierno federal el movimiento zapatista? Ya al final de esta administración, se adoptó una postura ambivalente, por un lado, un “incipiente multiculturalismo neoliberal sustentado en la retórica del reconocimiento de derechos de diversidad cultural, mientras que por otro, busca instalar un Estado de seguridad nacional que avanza en detrimento de derechos civiles y políticos,”⁸⁰ a partir del cual se justifica la violencia estatal frente a los movimientos que demandan dicho reconocimiento.

Como guiño de despedida, el presidente Felipe Calderón, durante su participación en la presentación del libro *Corazón Indígena. Lucha y esperanza de los pueblos originarios de México*, de su padrino de bodas, Luis H. Álvarez, ex titular de la Coordinación para el Diálogo y la Negociación en Chiapas, comentó:

Es muy difícil imaginar si ha habido, no sólo una cantidad mayor de recursos destinados a comunidades indígenas y, particularmente, en Chiapas. Sino hubo un campeón, un gestor, un abogado, un apóstol, como don Luis Álvarez, que se dedicó a que esos recursos llegaran a las comunidades indígenas.

El titular del gobierno federal, calificó de error la resistencia de las comunidades indígenas:

{...} esas comunidades indígenas que, como ya se mencionó aquí, pagaron, sufrieron, lo que a mi juicio fue un error, la instrucción recibida de no aceptar ningún apoyo gubernamental. Fue el corazón indígena de don Luis el que fue a abrir el corazón indígena de los indígenas, para que aceptaran lo que era suyo.

⁸⁰ Alejandro Cerda García, *Imaginando zapatismo. Multiculturalidad y autonomía indígena en Chiapas desde un municipio autónomo*, p.16.

Y a diferencia de lo dicho por los zapatistas de La Garrucha, el presidente tiene una información distinta sobre a dónde y cómo llegan los programas sociales más cacareados de su gobierno:

Por ejemplo, el *Programa de Oportunidades*. Es la primera vez que lo reciben esas comunidades, y donde el problema era, que incluso como los zapatistas en algunas regiones habían prohibido, incluso, registrar a sus hijos, a los niños, no había actas de nacimiento para poder incorporar a los niños y a las mamás a los programas, por ejemplo. Llega, precisamente, el *Seguro Popular*. Llegan los apoyos de proyectos productivos, conducidos por las propias comunidades zapatistas. Ya desde el 94, el 70 y Más. Muchos programas de vivienda, precisamente, en comunidades zapatistas y programas de piso, que les permitieron aligerar un poco su enorme y su centenaria o secular postración.⁸¹

Los retos pendientes del zapatismo y de su forma organizativa, que también fueron críticas por el antropólogo Rober Bartra,⁸² también son expuestos por el presidente en su discurso:

Una tarde {...} iba (Luis H. Álvarez) con Marcos y Tacho. En ese momento pasó al lado un matrimonio tzotzil. La mujer iba atrás cargando leña y el hombre iba adelante, tan campante. Y, entonces, volteé hacia Marcos y le dije: Esos son los usos y costumbres que tenemos que respetar. Él contestó: Ahí te hablan, Tacho. La anécdota no es irrelevante, porque pone al descubierto uno de los equívocos más nocivos defendidos por el EZLN. La idealización de las formas de convivencia y autogobierno indígena, no todas defendibles.

⁸¹ Discurso del Presidente de la República Mexicana, Lic. Felipe Calderón Hinojosa en la presentación del libro de Luis H. Álvarez, *Corazón Indígena. Lucha y esperanza de los pueblos originarios de México*. En la Ciudad de México, 26 de julio del 2012.

⁸² Para Bartra, la idea de autonomía y autodeterminación de acuerdo a usos y costumbres significarían un retorno a un pasado idealizado que romantiza las culturas indígenas por medio del mito del buen salvaje y, por otro lado, ofrece como solución para problemas contemporáneos la aplicación de usos y costumbres primitivos que poco o nada tienen que ver con la democracia representativa y que, de hecho, tienden a la violencia y al autoritarismo. Argumenta que el supuesto retorno a formas indígenas de autogobierno poco tiene en realidad de indígena, pues en buena medida los actuales “sistemas normativos étnicos” no son más que una “transposición de formas coloniales de dominación”.

Pero lo más destacado no sólo del libro al que hace referencia el Presidente de México, sino del proceso de “negociación” entre el gobierno federal y la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, es un hecho que de ser cierto debería cambiar la relación entre ambos:

Hay una reunión que hay (sic) entre don Luis, los zapatistas, representantes del Gobierno, y habla uno de los líderes zapatistas, Porfirio, excombatiente del EZ, en Ocosingo, cercano a Marcos, que da lectura a un texto de las Juntas de Buen Gobierno, y dice: ‘No hemos claudicado en nuestra lucha hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo, hasta alcanzar un país libre y democrático. Pero, también, somos conscientes de que llevamos más de 16 años de resistencia pacífica, donde los hombres y mujeres indígenas de los municipios autónomos han demostrado, con gran valentía y entusiasmo, que sabemos cómo gobernarnos y poner en marcha la autonomía de los pueblos. Los comités de las juntas de buen Gobierno, nos han pedido que acudamos con ustedes para que puedan recibir apoyos de proyectos que no son dádivas, sino derecho de todos los mexicanos. Y, respetando el mandar obedeciendo, hemos accedido a establecer un vínculo de comunicación con ustedes, para hacer llegar esos apoyos a la población en resistencia’.⁸³

A partir de entonces, comenta Felipe Calderón, el apoyo Federal, por mediación de don Luis (H. Álvarez), y por conducto de Xavier Abreu, titular de la Comisión de Pueblos Indígenas y de la SEDESOL “generó un importante apoyo social a las comunidades más marginadas que habían quedado segregadas de ese apoyo.”

Chiapas ya no es el estado con mayor marginación y mayor pobreza del país; por lo pronto, hoy, Chiapas, ya tiene cobertura universal de salud y muchas cosas que, quizá, eran inimaginables en aquel día del levantamiento, de 1994.⁸⁴

⁸³ Luis H. Álvarez, *Corazón Indígena. Lucha y esperanza de los pueblos originarios de México*, Ciudad de México, junio, 2012, p. 266.

⁸⁴ *Ibidem*.

Sin embargo, muy a pesar de simpatizantes o no de los zapatistas, los encuentros entre los emisarios del gobierno federal y el EZLN, no impactaron más allá del discurso presidencial, por que el asunto de la supuesta enfermedad del *subcomandante Marcos*, acaparó la atención de los medios informativos. Negándose así toda posibilidad de demostrar la existencia de ese vínculo que aunque incipiente modificaría la historia trazada para la población indígena de La Garrucha y de Ach'Lumal.

Las historias de éxito existen dentro de la estrategia gubernamental si se parte que la "guerrilla" mantiene un bajo perfil, situación que seguramente agradecen los encargados de la "gobernabilidad nacional" en momentos donde el contexto social y político está caldeado por factores como el descontento social debido al proceso electoral federal, el narcotráfico y la inseguridad que sufre el país.

No se puede perder de vista que mientras los programas sociales llegan a cuenta gotas a las zona de influencia zapatista, lo que no quiere decir que precisamente sean zapatistas quienes los aceptan, dentro de las Juntas de Buen Gobierno y de los municipios autónomos se fortalece una estructura organizativa y los lazos con redes sociales que no coinciden con el proceder del gobierno federal.

Indígenas como Javier y Jorge irán abandonando las filas del zapatismo, sin embargo, mientras otros, como la mujer del corazón de ámbar, mantengan su convicción y su lucha del lado del EZLN, continúa pendiente el reto de determinar la mejor forma de llevar, gestionar e impulsar el desarrollo de su entorno y mejorar su calidad de vida, sin necesidad de imponerles nada que contravenga su libre determinación.

Zapatistas o no zapatistas, los indígenas de Chiapas no se equivocan, el reto diario es cubrir sus necesidades básicas. Mejorar su calidad de vida, la de sus familias y la de sus comunidades los lleva a tomar el camino de la constitucionalidad o el de la autonomía. El error está en quien no quiere ver que siguen ahí, en que deben analizarse las políticas públicas dirigidas a ellos y en considerarlos en la planeación de dichas medidas.

Algo es seguro, cuando en las noches no llueve sobre Ocosingo, la piel de jaguar que los mayas encontraban en la bóveda estrellada cubre a todos por igual.



Albina. Ach' Lumal, Ocosingo, Chis. Julio, 2012. Foto: Liliana Simón Oliver.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliográficas

- AGUIRRE Mariano, *Conflictos y dilemas de la sociedad, entre Sarajevo y Chiapas*, Barcelona, Icaria Editorial, 1994.
- ÁLVAREZ Álvarez Luis Héctor, *Corazón indígena. Lucha y esperanza de los pueblos originarios de México*, México, FCE, 2012.
- BARONET Bruno, *Luchas 'muy otras'. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México, UNAM, 2012.
- CORDERA Rolando, *Las Políticas sociales de México al fin del milenio. Descentralización, diseño y gestión*, México, UNAM, 2000.
- CERDA García Alejandro, *Imaginando zapatismo. Multiculturalidad y autonomía indígena en Chiapas desde un municipio autónomo*, Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa, 2011.
- DEL RÍO REYNAGA Julio, *El Reportaje. Periodismo Interpretativo*, México, Trillas. 2011.
- GOBIERNO DE CHIAPAS, *Carpeta Ejecutiva. Gobierno del Estado de Chiapas*, Consejo y Comisión Estatales de Remunicipalización del Estado de Chiapas, Chiapas, 2007.
- LÓPEZ Liliana, *La demanda indígena de autonomía desde los Acuerdos de San Andrés*, México, UNAM, 2011.
- OIT, Convenio 169, Artículo 14, *Los Derechos de los pueblos indígenas y tribales den la práctica. Una guía sobre el convenio Núm. 169 de la OIT. Programa para promover el convenio Núm 169 de la OIT.* 2009.
- OLIVERA Bustamante Mercedes, *De sumisiones, cambios y rebeldías. Mujeres indígenas de Chiapas*, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chis. 2004.
- PACHECO MÉNDEZ Teresa, *La investigación social en Chiapas*, México, UNAM, 2007.

- RICO Maité y DE LA GRANGE Bertrand, *Marcos, la genial impostura*, México, Aguilar, 1998.
- TELLO Díaz Carlos, *Rebelión en las Cañadas. Cal y arena*, México, 1995
- VILLAFUERTE, Daniel y García, María, *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*. México, Plaza y Valdés, 1997.
- VILLORO Luis, *Los grandes momentos del indigenismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- VIQUEIRA Juan Pedro, *Chiapas, Los rumbos de otra historia*, México, UNAM, 2004.

Cibergráficas

- ALCOCER ARANDA Jesús, Indagan a dos ex titulares de la Sedena por genocidio, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/06/index.php?section=politica&article=014n1pol>, (consultada el 27 de mayo de 2012).
- BARTRA Roger, *Sangre y tinta del kitsch tropical*, *Fractal*, Núm. 8, enero-marzo, 1998, disponible en <http://www.mxfractal.org/F8bartra.html>, (consultada el 14 de agosto de 2012).
- BECERRIL Andrés y Cruz Filiberto, *Asesinan al General Mario Arturo Acosta Chaparro en la Ciudad de México*, http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_nota=828195, (consultada el 27 de agosto de 2012).
- BARREDA Elsa, *Participa el PNUD en la Jornada de Diálogos de Cooperación para el Desarrollo en Chiapas*, disponible en http://www.undp.org.mx/spip.php?page=article_sp&id_article=1857, (consultada el 28 de agosto de 2012).
- BARRETO ÁVILA Magali, *Mujeres indígenas mayas de Chiapas: construyendo la autonomía alimentaria y la resistencia étnica*, http://www.sidint.net/docs/spanish_dossier.pdf, (consultado el 22 de agosto de 2012).
- BELAUSTEGUIGOITIA Rius Marisa, *“Ensayo Mujeres Indígenas frente a la Guerra por el Control de los Recursos Naturales”*, http://www.sidint.net/docs/spanish_dossier.pdf, (consultado el 22 de agosto de 2012).
- CABEZAS ELIZONDO Dora Argentina, *“Evolución e impacto del Programa de Opciones Productivas. Estudio de caso en Ixtlahuacán, Colima”*. <http://www.rniu.buap.mx/edit/libros/contenido.php?id=29> (consultado el 31 de marzo de 2012).
- CASTRO SORO Gustavo, *“Para entender al EZLN, Ensayo”*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en octubre de 2003, <http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=381>, (consultado el 28 de agosto de 2012).
- CERDA GARCÍA, Alejandro, *Imaginando zapatismo. Multiculturalidad y autonomía indígena en Chiapas desde un municipio autónomo*, México, 2011.
- CERVANTES SOBERANES Irvin Edgar, *“Políticas públicas en México”*, <http://www.tuobra.unam.mx/mostrarObra.html?id=883> (consultado el 27 de marzo de 2012).

- COMUNICADO del Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional México, <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/caidos.htm>, (consultado el 20 de mayo de 2012).
- Contreras García, Tomás, Los zapatistas y la muerte de inocentes, El Sol de Córdoba, 02 de enero de 2009, www.elsoldecordoba.com.mx (consultada el 21 de mayo de 2012).
- HERNÁNDEZ SAMPEDRO José Luis, “Los programas sociales con reglas de operación: su contribución al combate de la pobreza en México”, <http://www.rniu.buap.mx/edit/libros/contenido.php?id=29> (consultado el 31 de marzo de 2012).
- Junta de Buen Gobierno ‘El camino del futuro’, discurso pronunciado por autoridades zapatistas el 31 de diciembre de 2005, en Oventik, Chiapas, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/01/01/discurso-de-la-junta-de-buen-gobierno-el-camino-del-futuro-el-31-de-diciembre-de-2005>, (consultado el 17 de julio de 2012).
- LEY de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de mayo de 2003, <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/261.pdf>, (consultada el 04 de septiembre de 2012).
- MANDUJANO Isaín, *Identifica el EZLN a militares que asesinaron a zapatistas en el 94*, Proceso, Núm. 1423, disponible en http://legacy.earlham.edu/~garcier/Proceso_com_mx%20-%20ExclusivaIdentifica%20el%20EZLN%20a%20militares%20que%20asesinaron%20a%20zapatistas%20en%20el%2094.htm14-Feb-2004, (consultada el 07 de septiembre de 2012).
- MIRANDA Jennifer, “Presentan libro que evalúa políticas de apoyo del GDF”, Crónica por Internet. México. 13 de enero de 2012 http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=627932 (consultado el 30 de marzo de 2012).
- REDACCIÓN, *Bajo sospecha el nieto de un héroe de la Revolución*, http://www.vanguardia.com.mx/bajo_sospecha_el_nieto_de_un_heroe_de_la_revolucion_-1291873.html, (consultada el 21 de mayo de 2012).
- SUBCOMANDANTE Marcos, *Chiapas: la treceava estela, Sexta parte: Un buen gobierno*, julio de 2003.

- TORRES SALCIDO Gerardo, *“La evaluación de políticas y programas públicos. El caso de los programas de desarrollo social en México”*, <http://www.rniu.buap.mx/edit/libros/contenido.php?id=29> (consultado el 18 de abril de 2012).
- *“Fichas narrativas de las Evaluaciones Específicas de Desempeño 2010-2011”* http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/evaluacion/evaluaciones/especificas/edd_2010_2012/fichas_narrativas_eed.es.do (consultado el 30 de marzo de 2012).
- S/A, <http://www.blindajeelectoral.gob.mx/acciones/troncocomun.pdf>, (consultada el 09 de marzo de 2012).
- S/A, http://www.ife.org.mx/documentos/Reforma_Electoral/rse/tipos_cont.htm, (consultada el 09 de marzo de 2012).
- S/A, <http://www.presidencia.gob.mx/gobierno/estructura-del-gobierno-federal/>, (consultado el 09 de marzo de 2012).
- S/A, <http://www.blindajeelectoral.gob.mx> (consultada el 18 de abril de 2012).
- S/A, <http://www.cdnch.gob.mx/> (consultada el 18 de abril de 2012).
- S/A, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx> (consultada el 18 de abril de 2012).
- S/A, <http://www.ife.org.mx> (consultada el 18 de abril de 2012).
- S/A, <http://www.juridicas.unam.mx/inst/> (consultada el 18 de abril de 2012).
- S/A, <http://pnd.presidencia.gob.mx/> (consultada el 18 de abril de 2012).
- S/A, http://www.sipaz.org/data/chis_es_01.htm (consultada el 11 de mayo de 2012).
- S/A, http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/chis/07_principales_resultados_cpv2010.pdf, (consultada el 17 de mayo de 2012).
- S/A, <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>, (consultado el 18 de mayo de 2012).
- S/A, <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07059a.htm>, (consultada el 10 junio de 2012).
- S/A, http://www.bicentenario.gob.mx/index.php?option=com_content&view=section&id=19&Itemid=210, (consultada el 30 de junio de 2012).
- S/A, <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07059a.htm>, (consultada el 30 de junio de 2012).
- S/A, <http://todochiapas.mx/2010/03/ocosingo-la-ciudad-de-los-quesos/>, (consultada el 20 de julio de 2012).
- S/A, <http://capise.org.mx/descargas/capisemapa.zip>, (consultada el 10 de agosto de 2012).

- S/A, <http://www.cdnch.gob.mx>, (consultada el 20 de agosto de 2012).
- S/A, http://www.sidintnet/docs/spanish_dossier.pdf, (consultada el 22 agosto de 2012).
- S/A, http://www.sidint.net/docs/spanish_dossier.pdf, (consultada el 22 de agosto de 2012).
- S/A,
http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/620/2/images/Quinto_Informe_de_Labores_SEGOB_2011.pdf,(consultada el 26 de agosto de 2012).
- S/A, <http://www.cimacnoticias.com.mx/noticias/04ene/s04012004.html>, (consultada el 22 de agosto de 2012).
- S/A, <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/23/estados/033n2est>, (consultada el 27 de agosto de 2012).
- S/A, “*Perfil sociodemográfico Chiapas XII Censo General de Población y Vivienda 2000*”,
http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/perfiles/perfil_chiapas-1.pdf INEGI,(consultada el 27 de agosto de 2012).
- S/A, <http://letrinascasa.blogspot.mx/2008/11/bao-o-letrina-ecolgica.html>, (consultada el 30 de agosto de 2012).
- “Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012”,
<http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/introduccion.html>, (consultado el 03 de septiembre de 2012).
- S/A,
http://sexto.informe.calderon.presidnecia.gob.mx/pdf/INFORME_ESCRITO/03_CAPITULO_IGUALDAD_DE_OPORTUNDIADES/3_01_Superación_de_la_Pobreza.pdf, (consultada el 04 de septiembre de 2012).
- S/A, Gobierno Federal. Sexto Informe de Gobierno. P.426,
http://sexto.informe.calderon.presidnecia.gob.mx/pdf/INFORME_ESCRITO/03_CAPITULO_IGUALDAD_DE_OPORTUNDIADES/3_01_Superación_de_la_Pobreza.pdf, (consultada el 04 de septiembre de 2012).
- S/A, www.pujol.com.mx/prensa/nespresso.pdf, (consultado el 05 de septiembre de 2012).

Entrevistas

- MVZ. Marco Agüello, Ex habitante de Ocosingo, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 14 de junio de 2012.
- Sr. Javier, habitante de la comunidad Ach'Lumal, Ocosingo Chiapas. Testimonio levantado en junio de 2012, en la Ocosingo, Chiapas.
- Testimonio de habitante del municipio de Ocosingo, comisionado en la Junta de Buen Gobierno El Camino del futuro, La Garrucha, Ocosingo, Chiapas, julio de 2012.

Conferencias

- CALDERÓN HINOJOSA Felipe, Presidente de la República Mexicana. Participación en la presentación del libro de Luis H. Álvarez, *Corazón Indígena. Lucha y esperanza de los pueblos originarios de México*. En la Ciudad de México, 26 de julio del 2012.
- VIQUEIRA Juan Pedro, Investigador del Colegio de México. Participación en el marco de la presentación del libro *Corazón indígena. Lucha y esperanza de los pueblos originarios de México*, 26 de julio de 2012.

Testimonios y Conversaciones

- Habitantes de las comunidades Ach' Luman, Ocosingo. Junio de 2012.
- Indígenas del Caracol Zapatista La Garrucha: Resistencia hacia un nuevo amanecer. Junta de Buen Gobierno 'El camino del futuro'. Ocosingo, Chiapas. Julio de 2012.

Observación

- Lugar: Comunidad Ach' Lumal, Ocosingo, Chiapas.
Fecha: Del 24 al 30 de junio de 2012.
- Lugar: Caracol Zapatista La Garrucha: Resistencia hacia un nuevo amanecer.
Junta de Buen Gobierno 'El camino del futuro'. Municipio autónomo Francisco Gómez, Ocosingo Chiapas.
Fecha: Del 07 al 15 de julio de 2012